

KHUZDUL

LA LENGUA SECRETA DE LOS ENANOS



**JOSE ANDRES
ALONSO DE LA
FUENTE**

K^huzdul

Introducción a la lengua secreta de los enanos

por

José Andrés Alonso de la Fuente



Recopilación de artículos de las revistas Estel nº 55, 56, 57 y 58

Portada: Conchi Agüera

Ilustraciones interiores: 'Legolas Kelerion', Lourdes Vélez, Meritxell 'Aldarion',
Anke Eissmann, Jessica Martín-Garwood



K^huzdul. Introducción a la Lengua Secreta de los Enanos* Parte I. Introducción, fonética

José Andrés Alonso de la Fuente
Universidad Complutense de Madrid

*A la memoria de John Ronald Reuel Tolkien (1892-1973),
magnífico escritor, colosal lingüista.*

0. Introducción

0.1. Nota a modo de advertencia.

El presente estudio tiene como finalidad ofrecer una visión de conjunto del material que J.R.R. Tolkien preparó con la intención de dotar con una lengua propia a los enanos, figuras clave dentro del universo tolkieniano que conforma la Tierra Media. Puesto que quien avisa no es traidor, se advierte de antemano que muchos de los argumentos que se propondrán y defenderán a continuación son altamente especulativos, y aunque el resultado final refleja cierta coherencia, no menos cierto es que se trata de una visión cuando menos particular. Sea como fuere, este ensayo sólo tiene como objetivo dejar claro que, pese a lo escaso del material disponible (algo no muy novedoso tratándose de lenguas tolkienianas), siempre es posible elaborar un esquema aceptable a partir de la «herencia» dejada por Tolkien, tal y como se ha intentado demostrar en otros trabajos anteriores con la Lengua Negra (Alonso de la Fuente 2004a, 2004b).¹

0.2. El *k^huzdul* dentro del universo tolkieniano. Aunque el grado de elaboración de la lengua de los enanos puede no resultar tan impresionante como el del quenya o el sindarin, eso no debe sorprender a nadie. El profesor de Oxford ya advertía que «[...] *this tongue has been sketched in some detail of structure, if with a very small vocabulary*». ² Si Tolkien comenzó

la descripción de esta lengua de una forma más o menos seria, ¿por qué se detuvo? No hay motivo lingüístico alguno que justifique dicha actitud. Sin embargo, un detalle no lingüístico, sino social, podría explicar semejante situación. El carácter cerrado y poco amistoso de los enanos, pincelado ya en las primeras notas de Tolkien, pudo venir acompañado de lógicas consecuencias, de tal forma que la escasez de material pudo deberse no a un descuido o dejadez de Tolkien, sino a la naturaleza inmanente del pueblo enano.

El hecho de que los enanos no hablaran su lengua en presencia de extranjeros y que sólo la enseñasen a (¿o fuese aprendida por?) unos pocos elegidos tuvo como consecuencia que las crónicas y documentos de la Tierra Media no pudiesen dar cuenta de esta lengua, denominada con el término *k^huzdul*, o en ortografía tolkieniana *khuzdul* (a partir de ahora abreviado K).³ Desde el momento en el que Aulë creó a los Siete Padres de los Enanos, éstos fueron instruidos en su propia lengua, un artefacto también ideado por Aulë. Esta lengua es lo que en K se denomina *aglāb* ‘lengua hablada’, en oposición al lenguaje gestual que posteriormente los enanos crearían, el *igliš-mēk* ‘lenguaje de gestos’, sin duda alguna con motivos comerciales (GJ 4 Ap. D:17, p. 459). Según las leyendas de Valinor, Fëanor recibió cierta formación por parte

Nota de los editores: Ésta es la primera parte de un extenso trabajo filológico sobre la lengua de los enanos inventada por J.R.R. Tolkien, que por restricciones de espacio se publicará en sucesivos números de Estel. En próximas entregas se publicarán las tres partes que completan el trabajo, a saber: «Parte II. Morfología», «Parte III. Composición y derivación, léxico y textos» y finalmente «Parte IV. Índice de raíces y diccionario etimológico».



de Aulë en esta lengua. Sin embargo, parece ser más la fama que precede a Fëanor que la veracidad de los hechos registrados. Durante la Primera Edad, cuando los hombres de la Casa de Hador llegaron a Beleriand y conocieron a los barbilungos, o *sigin-tarāg* como ellos dicen (PTM X n. 21, p. 372), una inmediata amistad (interesada) surgió entre estos dos pueblos, y los enanos, por primera y última vez, se mostraron condescendientes a la hora de enseñar su lengua. Sin embargo, cosas del destino, los hombres no prestaron tanto interés en la lengua, que aprendían despacio y mal, como en otros menesteres. Una mención de honor merece el noldo Curufin, gracias a la cual las crónicas antes mencionadas pudieron presumir de unas pocas líneas acerca del K. Posteriores generaciones de noldo ignorarían deliberadamente la lengua de los enanos, pese al considerable esfuerzo realizado por Curufin.

0.3. Material disponible. Características y posibilidades de trabajo. El material lingüístico que hasta nosotros ha llegado puede calificarse de extenso, dentro de lo que significa «extenso» en su aplicación a lenguas fragmentarias como ésta. La diversidad de categorías y estratos lingüísticos viene determinada por la presencia de topónimos, hidrónimos y varios nombres propios. Súmense a éstos un canto de guerra, una inscripción en angérthas de Moria y algo de léxico común (con un único verbo). Acerca de los nombres propios (onomástica), éstos necesariamente deben ser tomados con mucha precaución. De todos es bien sabido que los Enanos no revelaban sus nombres verdaderos, sino que tomaban un segundo apelativo que era usado ante forasteros.⁴ Los nombres de *Balin* o *Fundin* son, según el propio Tolkien, de «origen septentrional» (humano), luego no tienen valor en este estudio.⁵ En cualquier caso, hay material para elaborar una teoría consistente y establecer las principales características gramaticales de la lengua

K, y de paso, ampliar lo que hasta el momento se sabía de esta enigmática lengua.

1. Cuestiones de Fonología

1.1. Inventario fonético. Las fuentes documentales disponibles para elaborar dicho inventario fonético son insuficientes. El análisis de los testimonios escritos no se ha llevado a cabo correctamente, ni siquiera cuando las evidencias estaban presentes. Así, en Allan (1978: 63) se enumeran los siguientes fonemas: /b d g k k^h l m n r š t^h z; a ai e i u/. El autor del artículo opta por excluir las vocales largas /ā ē ī ū/ e incluir como fonema al diptongo /ai/, únicamente testimoniado en la forma *aimēnu* ‘sobre vosotros’, donde *ai* es claramente una apócope de la preposición *āya* ‘sobre, encima de’ (GA II:93, p. 32), luego su estatus como fonema independiente es más que dudoso. Por su parte, en *Ardalambion* Fauskanger menciona un sonido, representado gráficamente como <gh>, que de acuerdo a la descripción allí formulada es fricativo velar sonoro, es decir, como /ʎ/ en el inglés *hous*e [ʎaus] ‘casa’, *he* [ʎi] ‘él’ o alemán *Hut* [ʎuːt] ‘sombrero’, *Gehalt* [g, ʎalt] ‘sueldo’.⁶ Se trata de un sonido más suave que el castellano /x/, p.ej. en *jamón* [xa moN]. El problema es que en *Ardalambion* no se dice absolutamente nada de la aparente oclusiva sonora velar /g/ que Allan recoge en su inventario. Por su parte, Alonso de la Fuente (2004a: 26-7) establece un inventario con la oclusiva sonora velar /g/, citada en Allan, y la fricativa sonora velar /ʎ/ de *Ardalambion*, con una nota aclaratoria señalando que su representación gráfica es en algunos lugares <gh>.⁷ Sin embargo, ¿hay motivo alguno

para la confusión de <gh> entre /g/ y /ʎ/? Ni mucho menos. En el material disponible existen multitud de palabras con /g/, p.ej. *tarāg* ‘barbas’, *narag* ‘negro’ o *sigin* ‘largo’, representados con la grafía natural <g>, mientras que para /ʎ/ sólo disponemos del nombre propio <Azaghāl>, supuestamente pronunciado [azaʎa l]. Por lo tanto, en un principio no debería existir ningún problema para reconocer un fonema oclusivo velar sonoro /g/, escrito <g>, y otro idéntico pero fricativo /ʎ/, escrito <gh>. Ahora bien, la grafía <gh> y la incorporación de nuevos fonemas, ocultos en el material disponible, se va a convertir en un interesante problema.

En primer lugar, debe apuntarse que todos los fonemas deducibles de las fuentes documentales no han sido descritos. Además de los fonemas mencionados, existen al menos otros dos: una fricativa velar sorda /x/, conservada en *Mahal*, nombre enano de Aulë, y en la raíz tríltera *Z-H-R ‘morada’, en **Tumunzahar* ‘la Morada Hueca’, y una oclusiva sonora bilabial aspirada, atestiguada en la raíz tríltera *B^b-N-D, presente en el topónimo *Šarb^bund* ‘la Colina Calva’. La caracterización fonética de la grafía <h> se ha deducido comparando su valor en otras lenguas, p.ej. valarin, quenya o sindarin, donde Tolkien la empleó sin duda alguna para representar una fricativa velar sorda. La inclusión de estos nuevos fonemas permite reconstruir el inventario consonántico de la tabla 1.

La tipología lingüística en cierto modo exige la presencia de los fonemas *p y *p^b, puesto que un cuadro de oclusivas como el descrito resulta por completo antinatural. Si ambos han desaparecido es porque quizás *p

Tabla 1. Inventario fonético K documentado

/		b	b ^h	f		m		
t	t ^h	d		s	z	š	n	r
k	k ^h	g		x	ʎ/			l



y *p^h evolucionaron a la fricativa /f/, en parte para esquivar la dificultad articulatoria de un fonema como /p^h/ (Alonso de la Fuente 2004a: 27). Sin embargo, se desconocen las condiciones bajo las que dicha evolución tuvo lugar.⁸ Dada la identificación de /b^h/, se hacen igualmente necesarios los fonemas *d^h y *g^h. La ausencia de /d^h/ claramente se debe a la escasez material, pero para el fonema velar /g^h/ disponemos del anteriormente citado nombre de <Azaghāl>, donde la interpretación de la grafía <gh> ahora se hace problemática. Pese a lo defendido con anterioridad, y como rectificar es de sabios, parece más razonable suponer que dicha grafía representa en realidad un fonema oclusivo sonoro velar aspirado, y no una fricativa sonora velar. Esto implica aceptar la consistencia gráfica de <gh>, situándolo al mismo nivel funcional y articulatorio que <th>, <kh> o <bh>.⁹ Con este cambio la serie de fonemas fricativos continúa siendo natural y tipológicamente correcta, mientras que la correspondiente serie de oclusivas sonoras aspiradas gana un fonema adicional.

Una vez realizadas estas apreciaciones, el inventario fonético del K conservado en los testimonios escritos,¹⁰ incluyendo consonantes, la semivocal /y/¹¹ y las vocales,¹² es como queda en la tabla 2.

1.2. Estructura silábica. En líneas generales, el número de sílabas abiertas, es decir, (C)V,¹⁵ y el de sílabas cerradas, de estructura (C)VC, es casi idéntico. Aunque hay ejemplos de sílabas abiertas

iniciadas por vocal, p.ej. *I-bun*, *A-za-g^hāl*, *a-glāb*, lo habitual es encontrarlas iniciadas por una consonante. No hay ejemplos de sílabas abiertas sin consonante inicial en interior de palabra, a no ser que dicha sílaba coincida con un elemento morfológico, p.ej. *Bund-u-ša-t^hur*, donde *u* es la preposición *(-)u(-) ‘en’. No están permitidos los grupos consonánticos en posición inicial absoluta. En posición de coda, así como entre límites silábicos, pueden aparecer multitud de grupos biconsonánticos, siendo el modelo más habitual, de acuerdo con el material conservado, (C)VRT, p.ej. **bund* ‘cueva, excavación’, **inbar* ‘cuerno’, *Nargūn*, ‘el lugar de lo negro’, nombre enano de Mordor, **-t^harbūn* ‘dominios, tierras poseídas, extensiones’, *T^harkūn* ‘el (Hombre) del Cayado’, nombre enano de Gandalf, *Gabilgat^hol* ‘la Gran Fortaleza’, *Buzunduš* ‘la Oscuridad Primigenia’, *Mazarbul* *‘la Cámara de los Registros’, seguido por (C)VST, p.ej. **-k^hizdīn* ‘fortaleza subterránea’, *k^huzdul* ‘(la lengua) del Enano’. El resto de combinaciones es bastante inusual, p.ej. *Felakgundu* ‘el Tallador de la Cueva’, nombre enano de Finrod, *iglišmēk* ‘lenguaje de signos’. No obstante, la posibilidad de formar otros grupos consonánticos, incluso más frecuentes que los mencionados, es altamente probable, dado que la formación de algunas categorías morfológicas mediante flexión apunta a ello. Lo que sí parece seguro es que no se permiten grupos consonánticos con más de dos fonemas. Por último, no hay documentada ninguna palabra con más de dos sílabas, a excepción de las compuestas y de

los préstamos, lo cual no significa que palabras más largas estuviesen prohibidas.

1.3. Acentuación. Aunque nada se conoce acerca del acento K, algunos procesos fonológicos registrados en el material disponible pueden ayudar a perfilar sus principales rasgos. La primera tarea es concretar el carácter del acento K: dinámico (tonal) o intensivo.¹⁶ De acuerdo con Tolkien, en la descripción de las Runas de Daeron se califica de «frecuente» una reducción vocálica como la que tiene lugar en el inglés *butter* [bʌ, *] ‘mantequilla’ (SA Ap. E II:29). Este proceso de reducción vocálica está muy extendido entre las lenguas del mundo y, por lo tanto, su origen y funcionamiento son de sobra conocidos: una vocal cualquiera dentro de la palabra recibe un golpe de voz que ayuda a conservar sus rasgos fonológicos intactos, mientras que el resto de vocales, desprotegidas, no reciben el mismo flujo de aire durante el proceso fonador y sus rasgos fonéticos se pierden o reducen. Un ejemplo perfecto lo constituye la lengua rusa, donde *молоко* *molokó* ‘leche’, se pronuncia [mʌ, ko], es decir, algo así como /malakó/. Las dos primeras vocales son antiguas /o/, conservadas gracias a la ortografía rusa, que como consecuencia del fuerte acento recibido sobre la última vocal, se reducen hasta parecer /a/. Por otro lado, cuando la reducción es total, la vocal cae, algo muy frecuente por ejemplo en la historia de la lengua etrusca, p.ej. antiguo etrusco *lavtun* > etrusco posterior *lavtn*, aet. *mutana* > etp. *mutna*, véase más claro en préstamos, p.ej. lat. *praesentes* > et. *praesnts*, ‘Pάσεννα ‘pueblo etrusco’ > et. *rasna*, ‘Aδρανισ > aet. *atunis* > etp. *atuns*, gr. ‘Αλεξανδρῆς > et. *alexsantre*, *elchsntre*, gr. ‘Ατροπος > et. *aθrpa*, aet. *felznal* > etp. *flznal* (Bonfante y Bonfante 1983: 68). Ambos tipos de reducción, parcial y completa (denomínese esta última síncope o apócope) están documentados en K. La reducción

Tabla 2. Inventario fonético K completo

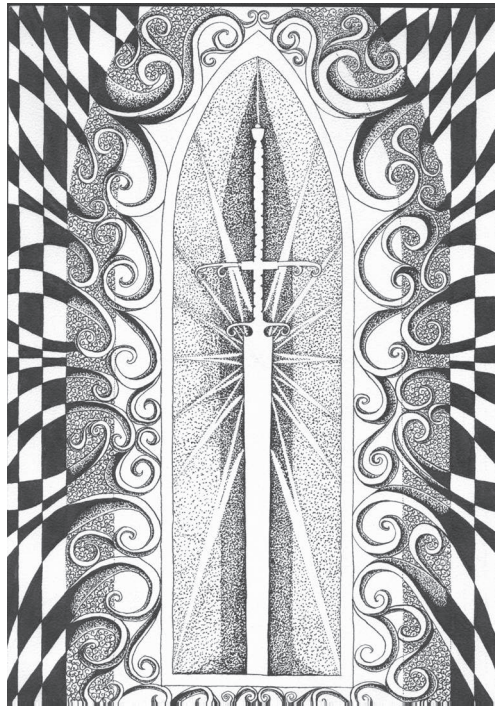
/□		b	b ^h	f			m			
t		t ^h	d	s	z	š□	n	r ¹³ □	l	y ¹⁴
k		k ^h	g	g ^h	x					
	i			u		ī□			ū	
	e		o			ē				
		a				ā/				



parcial tiene lugar desde un punto de vista cuantitativo, y no cualitativo como en ruso. En los procesos de composición, se observa que una vocal larga del primer miembro en posición final se abrevia al añadirse a continuación el segundo miembro, p.ej. *azanūl + bīzar > Azanulbīzar* (cfr. *Azanūl-* en RS XXV n. 36, p. 576) y **k^bazāḍ-dūm > K^bazad-dūm* (cfr. *khazād* en SA Ap. F I:31; GJ 4 Ap. B:1). La síncope o apócope sólo está registrada en un caso: *aya* ‘sobre’ > *ai-*, en *ai-mēnu* ‘sobre vosotros’ (GA II:93, p. 32). Pese a la escasez de material, es posible proponer como hipótesis de trabajo que el K tenía un acento intensivo como consecuencia del cual se han documentado las diferentes reducciones vocálicas citadas.

Resuelta esta primera cuestión, la posibilidad de conocer el lugar sobre el que recaía dicho acento intensivo parece ahora algo más accesible, aunque no más sencillo. En el caso concreto de *aya*, es completamente legítimo escribir *áya*, señalando que la primera vocal es sobre la que recae el acento intensivo, por el cual está registrada una forma apocopada *ai-*. Sin embargo, resulta complicado decidir sobre qué sílaba recae el acento en los compuestos sin disponer de una vocal larga, por no hablar ya de aquellas palabras que no están sujetas a proceso compositivo alguno o/y que no tienen una vocal larga. Quizás mediante un razonamiento lógico pueda conseguirse algo sustancioso. El acento intensivo del primer miembro pasa al segundo miembro, provocando así la reducción cuantitativa de la sílaba con vocal larga. Dicho desplazamiento debe realizarse saltando una única sílaba. Por lo tanto, el salto acentual debe producirse desde la última sílaba del primer miembro hasta la primera sílaba del segundo, p.ej.

*Azanūl + bīzar > *Azanūlbīzar > Azanulbīzar*. Por lo tanto, el lugar del acento en palabras cuya última vocal es larga parece seguro: la vocal larga siempre está acentuada. Asimismo, el desplazamiento acentual en los compuestos indica que la sílaba tónica debe encontrarse lo más cerca posible del final, porque si no es por esta razón, el desplazamiento acentual no tiene sentido alguno. Por último, y trayendo a colación el ejemplo de *áya*, puede concluirse que el acento tónico en palabras no derivadas es libre, pudiendo



recaer en cualquiera de las sílabas,¹⁷ pero si la vocal de alguna de ellas es larga, el acento recaerá sobre aquella.

Por otro lado, llevando hasta el último extremo la afirmación de Tolkien acerca del vocalismo átono, sería posible establecer, al igual que en ruso, dos grados de reducción vocálica: uno para la vocal pretónica, y otro para el resto. La vocal pretónica tendría un grado de reducción mínimo, y por lo tanto no variaría casi en absoluto, mientras que el resto,

incluidas posiciones postónicas, sufrirían reducciones considerables. Estas últimas podrían representarse mediante los signos /a ʔ ʔ ʔ ʔ/ que se corresponden respectivamente a /a e o i u/, p.ej. *Azanulbīzar* [azaɲuʔ bīzar], *K^bazad-dūmu* [k^bʔazad du mʔ]. A modo de experimento, en el vocabulario final se recogerá la transcripción fonética de aquellos términos que permitan señalar la sílaba tónica, por desgracia no muchos, y así especular con una hipotética pronunciación, pero siempre basada en lo que Tolkien dejó escrito.

Referencias bibliográficas

- Allan, J. (ed.), 1978. *An Introduction to Elvish: and to other tongues and proper names and writing systems of the Third Age of the Western Lands of Middle-earth as set forth in the published writings of professor John Ronald Reuel Tolkien*. Middlesex: Bran's Head Books.
- Alonso de la Fuente, J. A., 2004a. «Breves notas sobre la Lengua Negra y las lenguas de J. R. R. Tolkien. Parte I. Introducción, fonología», *Estel* 44, pp. 25-32.
- , 2004b. «Breves notas sobre la Lengua Negra y las lenguas de J. R. R. Tolkien. Parte II. Morfología, sintaxis, diccionario», *Estel* 45, pp. 27-32.
- Andersen, H., 1995. «Las lenguas eslavas», en A. G. Ramat y P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*. Madrid: Cátedra, pp. 529-74.
- Bonfante, G. y L. Bonfante, 1983. *The Etruscan Language: An Introduction*. Manchester: Manchester University Press.
- Carlton, T., 1991. *Introduction to the Phonological History of the Slavic Languages*. Columbus: Slavic Publishers.
- CN = Tolkien, J.R.R. y Chr. Tolkien (ed.). 2000. *La Caída*

- de *Númenor*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- CP = — y — (ed.). 1999. *El Camino Perdido y otros escritos*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- De Rosario Martínez, H., 2005. «Réplica a las “Breves notas sobre la Lengua Negra y las lenguas de J.R.R. Tolkien”», *Estel* 47, pp. 12-4.
- Fauskanger, H. K., s.d. «Khuzdul. The Secret Tongue of the Dwarves», en *Ardalambion*, <http://move.to/ardalambion>.
- GA = Tolkien, J.R.R. y Chr. Tolkien (ed.). 1996. *La Guerra del Anillo*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- GJ = — y — (ed.). 2002. *La Guerra de las Joyas*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- PTM = Tolkien, J.R.R. y Chr. Tolkien (ed.). 2002b. *Los Pueblos de la Tierra Media*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- Radford, A. et alii, 2000. *Introducción a la lingüística*, trad. Nuria Bel Rafecas. Madrid: Cambridge University Press.
- RS = Tolkien, J.R.R. y Chr. Tolkien (ed.). 1993. *El Retorno de la Sombra*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- S = — y — (ed.). 1992. *El Silmarillion*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- SA = Tolkien, J.R.R. 2002. *El Señor de los Anillos*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- Schenker, A., 1993. «Proto-Slavonic», en B. Comrie y G. G. Corbett (eds.), *The Slavonic Languages*. London y New York: Routledge, pp. 60-121.
- Tolkien, J.R.R. y P.H. Wynne (ed.). 2005. «Éldarin Hands, Fingers & Numerals. Part Two», *Vinyar Tengwar* 48, pp. 4-34.

Notas

* Me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento a Helios de Rosario Martínez, que no sólo leyó una primera versión de este trabajo, sino que además contribuyó a mejorarlo mediante una multitud ingente de comentarios y correcciones que han sido incorporados a la versión final, ahora aquí presentada en cuatro partes. Huelga decir que cualquier error queda bajo mi entera responsabilidad.

1. Esto significa que la lengua usada por los enanos en la reciente trilogía cinematográfica *The Lord of the Rings*, denominada «neo-khuzdul», queda fuera de los márgenes de este trabajo. Si bien es cierto que la labor lingüística de David Salo, responsable de esta casi nueva lengua enana (cerca de un 90% de lo que aparece en la versión filmada es completamente inventado), ha sido encomiable, el autor de estas líneas considera que constituye material «extra-tolkieniano», y que por lo tanto no puede, ni debe, ser tratado de idéntico modo. Cfr. http://www.langmaker.com/db/mdl_khuzduln.co.htm. Para una justa crítica de los estudios sobre lengua negra, véase De Rosario Martínez (2005).

2. Cita original. Traducida por «[...] su estructura se ha esbozado con cierto detalle, si bien con muy poco vocabulario» (PTM X:21, p. 349).

3. La forma *k^huzdul* pretende reflejar de una forma más científica la fonología que se esconde tras la ortografía tradicional de *khuzdul*. Antes de iniciar una polémica innecesaria, es preciso apuntar que ambas son admisibles, y que el único barómetro utilizado para optar por la primera es la actual notación fonológica que se adoptará a lo largo de este artículo. En este contexto, el signo <^>, llamado «macrón» y colocado únicamente sobre vocales, indica que dicho sonido vocálico es largo. Tolkien escribía este signo mediante el famoso acento circunflejo <^>, tomado de la tradición germánica a la que él pertenecía. Igualmente, el acento agudo <^> aquí se emplea para denotar la sílaba acentuada, en el caso del *k^huzdul* de forma intensiva (cfr. §1.3). La grafía <h> en superíndice indica que la consonante (oclusiva) anterior se realiza de forma aspirada (como en inglés). Por otro lado, es necesario apuntar que, de forma alternativa a la ortografía tradicional de *khuzdul*, Tolkien dejó escrito también la forma *khuzdül*, al menos en dos ocasiones, vid. PTM XI n. 22, p. 413, y Tolkien y Wynne (2005: 24). La notación científica de aquella forma sería *k^huzdül*.

4. En el capítulo XXI del *Silmarillion*, el Enano Mezquino *Mim* revela a Túrin su propio nombre, así como el de sus dos hijos: *Khîm* e *Ibun* (S QS XXI:27, 32). En este punto es necesario estar de acuerdo con lo escrito por Fauskanger: «[p]erhaps such shocking indiscretion was one of the things the normal Dwarves hated the Petty-Dwarves for» [trad. 'quizá esta escandalosa indiscreción era una de las razones por las que los enanos normales odiaban a los enanos mezquinos'] (cfr. *Khuzdul. The Secret Tongue of the Dwarves. Internal History*).

5. SA Ap. F I:32.

6. La tradición anglosajona y teutónica han extendido el uso de la grafía <h> incluso en los sistemas de transcripción más habituales. Sin embargo, el IPA (International Phonetic Alphabet) recoge la grafía <l> para representar dicho fonema. Puesto que este organismo ha venido regulando la utilización de este sistema gráfico con notable éxito, igualmente se aplicará aquí (Radford et alii 2000: 197).

7. En la edición final de la revista el cuadro con el inventario fonético presenta algunas erratas: en vez de la grafía <l>, aparece <λ> (*vel sim.*) y el comentario «(este último escrito <gh> en algunos lugares)» está dispuesto junto a /z/.

8. En este punto quizás sea interesante notar que el desarrollo *p' > f se da en noldorin. Así lo indica Tolkien en *Las Etimologías* (CP s.v. PHELEG) donde *p'elga* > noldorin *fela* 'cueva'. Tolkien apuntó en varias ocasiones que noldorin *fela* 'cueva' era el origen etimológico del nombre *Felagund*, y sólo más tarde cambió su opinión y lo hizo derivar de *K felak* 'utensilio para tallar piedra'. Este hecho, sin embargo, no asegura en absoluto que existiera un fonema *p'/ en *khuzdul*.

9. Una prueba que inclina la balanza a poco más a favor de la opción oclusiva es la misma posibilidad de que *Azag^häl* sea un préstamo de las lenguas humanas, relacionado con adunaico *azgara* 'hacer la guerra' (CN 2 vi, p. 37). El K podría haber interpretado la -g- como -g^h-, mientras que la -l final podría corresponder a la marca genitiva genitiva -il. La evolución fonética de esta palabra pudo atravesar diferentes etapas: *Azg^haräül > *Azg^hräül > Azag^häl. Tras la síncopa de la segunda -a- (que por algún motivo se ha acertado) aparece una vocal epentética para evitar la agrupación de tres consonantes y el grupo *g^hr- se soluciona en -g^h-, bien por incompatibilidad fonética (poco probable), bien por evolución regular. La traducción exacta de este nombre sería '(el) de la guerra'.

10. Teniendo en cuenta algunas formas morfológicas, como los sustantivos en singular, es probable que las sonantes, es decir /r l m n/, tuviesen un par silábico /r l m n/ que desempeñara las funciones del núcleo en estas sílabas finales, evitando así grupos de compleja pronunciación, p.ej. *šat^hr* 'nube' [šát^hr] o *igl* 'idioma' [ígl], pronunciados /sat^h r/ o /ig l/ respectivamente.

11. La ausencia de *w puede explicarse como evolución de ésta a la fricativa sorda labiodental /f/, casi como ocurre en las lenguas eslavas, donde el paso de protoindoeuropeo *w a eslavo común, a través de una etapa intermedia denominada protoeslavo, se salda con la evolución PIE *w > PE *w > EC *v, donde *v es una fricativa sonora labiodental /v/, a lo que se suma la conservación en solitario de *y (cfr. en general Andersen 1995, Carlton 1991, Schenker 1993), tal y como habría ocurrido en K. En cualquier caso, se trata de una mera especulación tipológica.

12. El ámbito vocálico no merece más comentarios, puesto que la existencia de cinco vocales, similares en pronunciación y distribución a las homónimas castellanas (aunque con los matices pertinentes) está más que documentada. Por lo que respecta a la cantidad vocálica, de nuevo la tipología obligaría a la reconstrucción de una vocal *ō, pero sin evidencia documental alguna.

13. Sobre el carácter velar de esta vibrante, idéntico al encontrado en francés o alemán, o incluso en la lengua negra de los orcos (Alonso de la Fuente 2004a: 32), no puede comentarse nada más.

14. En el caso de *áya* [áya] se trata de semiconsonante, mientras que en *aimēnu* [aj̥ men̥s] es semivocal.

15. Donde C = cualquier consonante, V = cualquier vocal, T = cualquier oclusiva, S = cualquier fricativa sibilante y R = cualquier sonante (/m/, /n/, /t/, /l/). Poco o nada puede decirse sobre la distribución de la semivocal /y/, atestiguada sólo en la palabra *áy(a)* 'sobre, encima de'.

16. En general, las lenguas tolkienianas tienden hacia el acento intensivo, algo completamente lógico considerando que Tolkien no estudió lengua tonal alguna, p.ej. serbio, chino, japonés o tai. De hecho, sus lenguas predilectas (finés, griego clásico o antiguo islandés) poseen sendos sistemas prosódicos basados en la intensidad del acento y no en la variación tonal.

17. Recuérdese que en K no hay palabras sin derivar con más de dos sílabas, al menos documentadas, y que seguro hay palabras con el acento en la última sílaba. Por lo tanto, si *áya* se acentúa sobre la primera, significa que es posible encontrar un acento libre.



K^huzdul. Introducción a la Lengua Secreta de los Enanos

Parte II. Morfología

José Andrés Alonso de la Fuente
Universidad Complutense de Madrid

2. Morfología

2.1. Estructura general. Raíces.

No cabe la menor duda de que el K posee la misma estructura interna que las lenguas semíticas.¹ El hecho de ser una lengua «semítica» implica que las palabras como tal surgen de raíces consonánticas a las que se aplican determinados esquemas vocálicos con los cuales adquieren diferentes funciones morfológicas. Estas raíces pueden ser trílteras o bilíteras, es decir, pueden contener tres o dos consonantes. A este respecto, existe un caso particular y aparente de raíz monolítera, a saber *L > ūl ‘arroyos’, contenida en *Azannulbizar* (RS XXV n. 36, p. 576). La existencia de raíces monolíteras es inviable por una simple razón: los esquemas vocálicos poseen entre dos y tres vocales, pero nunca una única vocal, al menos larga, como aparentemente refleja este sustantivo. De acuerdo con la traducción, ‘arroyos’, la *u* debe corresponder a un esquema vocálico plural. En el material disponible es posible distinguir dos esquemas de plural: *CaCāC* y *CaCūC* (cfr. *infra* §2.2. Morfología nominal). La correspondiente forma de ‘arroyos’ debería ser algo así como *(C)aCul. La pregunta es obvia: ¿dónde ha ido a parar *(C)aC-? La solución exige algo de perspicacia. En lingüística histórica existe un fenómeno denominado «haplogía»,² de acuerdo con el cual dos sílabas de idéntica composición fonética se reducen a una sola para evitar la repetición innecesaria y así

ahorrar esfuerzo, p.ej. latín *nūtrix* > *nūtrix* ‘nodriza’ o inglés de Chaucer (¿1340?-1400) *humblely* > inglés moderno *humbly* (Campbell 1998: 37). De este modo, suponiendo un estadio anterior **Azan-anūl-bizar* > *Azan(an)ulbizar* la cuestión queda zanjada. La raíz para ‘arroyo’ efectivamente es bilítera, *N-L, como muchos otros topónimos, y la forma de plural es *-anūl-. Una evolución semejante se observa en *K^hazad-dūm*, que debe derivar de **K^hazad-(a)dūm*, donde la tradición ha mantenido en la ortografía la segunda <-d->, por lo que no habría mayor problema en escribir <Azannulbizar> o incluso <Azan-nulbizar>, siempre que se quiera adoptar una perspectiva etimológica

Las raíces o esquemas consonánticos elementales no pueden ser clasificados de acuerdo a una categoría gramatical concreta. Sustantivos, adjetivos y verbos derivan de las raíces trílteras y bilíteras. En el caso concreto de los verbos, es más que posible que las raíces bilíteras deban ser descartadas. La complejidad de la morfología verbal, casi característica inherente en cualquier lengua del mundo, se vería limitada en gran medida jugando únicamente con dos consonantes. De hecho, es altamente probable que mediante la fusión de sufijos, prefijos, o incluso infijos, el número de consonantes aumentara. De cualquier forma, se trata de una especulación basada en el carácter de las lenguas semíticas, con las cuales el K guarda tantas similitudes. Por lo que atañe al

Nota de los editores. Ésta es la segunda parte del trabajo filológico sobre la lengua de los enanos inventada por J.R.R. Tolkien, cuya primera parte fue publicada en Estel 55, pp. 6-10.

Tabla 1. Flexión nominal

	Estado absoluto		Adjetivo ³		Estado constructo
Sg.	$\begin{matrix} e \\ *(C)iC(C) \\ u \\ *(C)aC(C)V(C) \end{matrix}$	→	$\begin{matrix} e & e \\ *(C)iC(C)i(C) \\ u & u \end{matrix}$		$*(C)iC(C)a(C)$
Pl. masc.	$*(C)aC(C)\tilde{a}(C)$				$*(C)iC(C)\tilde{a}(C)$
fem.	$*(C)aC(C)\tilde{u}(C)$				

resto de categorías —preposiciones, adverbios, partículas, pronombres, etc.— el número de consonantes radicales puede ser cualquiera, sino véase la tan ya citada preposición *áya*, donde hay una única consonante, o **(-)u(-)* ‘en, sobre’, en *Bundušathūr* ‘la Cabeza sobre las Nubes’, una de las montañas de Moria, que no cuenta con ninguna. Aunque se esté prestando excesiva importancia a las consonantes, la clave de una lengua semítica, y por lo tanto del K, radica en la aplicación de esquemas vocálicos, por lo que el análisis y restitución de esta parte esencial de la gramática K debe ser llevada a cabo cuanto antes.

2.2. Morfología nominal

2.2.1. Esquemas vocálicos. Puesto que las evidencias materiales sólo recogen sustantivos y adjetivos (cfr. *infra* §2.4. Verbo), la reconstrucción de los esquemas vocálicos puede realizarse únicamente desde un punto de vista nominal. Los accidentes gramaticales del nombre, tras un análisis del léxico, son número, caso y estado. Con el número se establece una distinción entre singular y plural, y dentro de este último, una oposición paradigmática cuyo rasgo característico no puede concretarse sin más material. Existe al menos un caso genitivo y otro nominativo, y dos estados: absoluto y constructo. Este cuadro coincide plenamente, al menos en lo formal, con lo observado en las lenguas semíticas, donde el número distingue singular, dual y plural; hay tres casos, genitivo y acusativo y nominativo, y dos géneros, masculino y femenino. La categoría de estado es precisamente la que hace a una lengua semítica, siendo casi

su insignia. Confróntese la tabla 1 con la reconstrucción de los esquemas vocálicos pertenecientes a la flexión nominal.

No es difícil comprender porque algunos semitistas odian estos esquemas vocálicos en su enunciación paradigmática, donde sólo hay vocales rodeadas de Ces. Por supuesto, este cuadro debe venir acompañado por las correspondientes explicaciones. La derivación del adjetivo a partir de las estructuras de singular se explicará en el siguiente punto (cfr. *infra*).

2.2.1.1. Sustantivo

2.2.1.1.1. Número. La forma de singular de los sustantivos se forma mediante una raíz tríltera o bilítera con una vocal breve, que puede ser *a, e, i, u*, p.ej. *ruk^hs* ‘Orco’ (GJ 4 Ap. D:5, p. 454), **bund-* ‘cabeza’ en *Bundušathūr* (SA 2 III:99), **igl-* ‘lenguaje’ en *iglišmêk* ‘lenguaje de gestos’ (GJ 4 Ap. D:17, p. 459), **-t^harb* ‘tierra, dominio, extensión’ en *Uruk^tarbun* (RS XXV n.36:1), **k^held* ‘cristal, vidrio’, en *K^heled-zāram*, donde se ha conservado la forma adjetival (cfr. *infra*). Para el plural se proponen los esquemas $*(C)aC(C)\tilde{a}(C)$ y $*(C)aC(C)\tilde{u}(C)$, reconstruidos a partir de $*(a)dūm$ ‘cuevas’, *aglāb* ‘lengua hablada’, lit. **‘lugares donde tiene lugar el lenguaje, bocas, lenguas (órgano)’* (GJ 4 Ap. D:17, p. 459), quizás plural de **igl-* ‘lenguaje’ (¿lengua?) **-anūl-* ‘arroyos’, *k^hazād* ‘enanos’ (GJ 4 Ap. B:1), *rak^hās* ‘Orcos’ (GJ 4 Ap. D:5, p. 454) y **-šat^hūr* ‘nubes’ en *Bundušathūr*. El único paradigma completo conservado, en singular y en plural, es *ruk^hs*, *rak^hās*. El resto deben ser deducidos, como bien indica el

asterisco inicial. Hay un reducido número de sustantivos que en singular no se ajustan a los esquemas aquí establecidos: **-gat^hol* ‘fortaleza’ (S QS X:2), *uzbad* ‘señor’ (SA 2 IV:202 il.), *felak* ‘cincel’ (PTM XI, *El origen enano del nombre Felagund*, p. 406). Con seguridad, el plural debe formarse alargando la segunda vocal, lo que generaría unas formas hipotéticas **gat^hūl* ‘fortalezas’ (la vocal /o/ del singular podría continuar en plural con /u/, dada la proximidad articulatoria de ambas), **uzbād* ‘señores’ y **felāk* ‘cincele’ respectivamente.

El plural de estas tres palabras se ve esclarecido una vez se acomete la labor de intentar determinar qué factor provoca la existencia de dos paradigmas distintos. Un análisis semántico de las palabras conservadas en plural desvela que la oposición registrada podría corresponder a una distinción de género. Si se intenta aplicar el concepto de género sexual, tal y como se hace en castellano, asignándolo a un esquema vocálico de plural determinado, sea $*(C)aC(C)\tilde{a}(C)$ masculino y $*(C)aC(C)\tilde{u}(C)$ femenino, el resultado arroja la siguiente clasificación:

fem.: ‘hachas’, ‘nubes’, ‘arroyos’, ‘fortalezas’.

masc.: ‘barbas’ ‘lenguaje’, ‘orcos’, ‘enanos’, ‘registros’, ‘señores’, ‘cincele’.

Quizás la categorización de género de acuerdo al sexo físico no fuera el factor determinante en el caso del K, pero resulta bastante esclarecedor y convincente desde un punto de vista hispanohablante. Sólo ‘barbas’ y ‘arroyos’ parecen estar fuera de lugar. El resto se ajusta a la perfección.

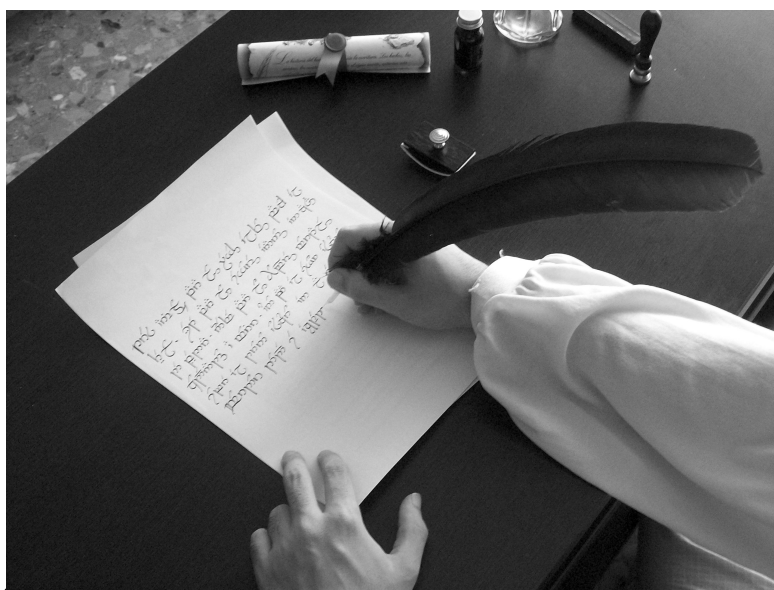
2.2.1.1.2. Caso. Son identificables al menos el nominativo y el genitivo, faltando para completar la clásica tríada el acusativo. Por razones obvias, el nominativo puede observarse en cada una de

las formas anteriormente citadas de singular o plural. En cuanto al genitivo, dos son los sustantivos, para ser más concretos nombre propios, donde se observa la desinencia de genitivo *-u*. El primero de ellos se deduce de la explicación que proporciona el propio Tolkien en SA 2 IV:202 il., cuando traduce la lectura rúnica /uzback^hazaddūmu/ como ‘el Señor de Moria’, donde lógicamente ‘de Moria’ equivale a /k^hazaddūmu/ = *K^hazad-(a)dūmu ‘de las Cuevas de los Enanos’. El segundo ejemplo es *Felakgundu* ‘el Tallador de la Cueva’, el nombre enano de Finrod (PTM XI, *El origen enano del nombre Felagund*, p. 406). Pese a que Tolkien glosa *gundu* como un sustantivo sin más, un simple vistazo a la traducción deja claro que la *-u* en este nombre debe ser un genitivo para que así se establezca la relación entre el tallador y lo que talla. Puesto que **gundu* no parece estar en estado constructo, que sería lo normal dado el contexto, y que el estado absoluto singular de esta palabra parece estar documentado en *Gundabad*, coincidiendo así con lo establecido en líneas anteriores acerca del esquema vocálico del singular absoluto, *(C)u(C)C, la segmentación **Felak-gund-u* se antoja más idónea y coherente.

2.2.1.1.3. Estado. El estado constructo, en oposición al estado absoluto,⁴ es una categoría muy característica de las lenguas semíticas. En el plano teórico, se dice que el estado absoluto es aquel en el cual un sustantivo se encuentra sólo, sin acompañante. Es la forma que debe buscarse en un diccionario. Por su parte, el estado constructo es aquel que permite a un sustantivo ser el acompañante de otro mediante una relación genitiva, generalmente traducido por medio de la preposición española ‘A de B’. El estado constructo en las lenguas semíticas se identifica con la raíz desnuda, puesto que el nominativo, que representa el estado absoluto, suele venir marcado mediante una vocal o algún otro tipo de desinencia, p.ej. ugarítico /malkāmi/ ‘dos reyes’ (absoluto dual) > /malkā/ ‘de dos reyes’ (estado constructo dual). Sin embargo, en K el tema absoluto coincide con la raíz desnuda, es decir, sin desinencia ninguna, por lo que el estado constructo ha tenido que desarrollar un esquema vocálico particular: *(C)iC(C)a(C) en singular y *(C)iC(C)ā(C) para el plural. La reconstrucción del singular está basada en multitud de ejemplos, donde se observa que el sustantivo constructo ocupa frecuentemente el segundo lugar, p.ej. *Gamil Zirak* (CI II La partida

de Túrin:52, p. 102), *Barazinbar* (SA 2 III:99), *Azan(an)ulbizar*, *Udušinbar* y *Zirakinbar* (estos tres últimos en TI XXIV n.6, p. 508). Por desgracia, es imposible saber cuál es el esquema vocálico del singular (y del plural) del estado absoluto a partir del constructo. Por el contrario, la reconstrucción del esquema de plural *(C)iC(C)ā(C) se apoya en evidencias indirectas. Puesto que la cantidad vocálica parece corresponderse a la categoría de número plural (cfr. esquemas vocálicos de la flexión nominal, así como el pronombre *mēnu* ‘vosotros’), es legítimo reconstruir un plural para el estado constructo con vocal larga **i-ā*. El único ejemplo que puede ofrecerse como evidencia (indirecta) es *iglišmēk* < **igl-išmēk* < **igl-išmāk* ‘lenguaje de gestos’, donde la *-e-* posiblemente es el resultado de una asimilación progresiva palatal ejercida por ambas /i/.

Según Fauskanger, en la expresión *baruk k^bazād!* ‘¡hachas de los enanos!’ (SA Ap. F I:31), el sustantivo *baruk* se encuentra en estado constructo plural, luego la traducción debe ser algo así como ‘hachas de’, mientras que *k^bazād* es el plural común y corriente de *K^b-Z-D ‘enano’, es decir, el estado absoluto. Esta argumentación, basada en el hebreo, una de las lenguas semíticas con más tradición dentro de su ámbito lingüístico, adolece de un obvio desconocimiento de la lengua de la Tora. Si bien es cierto que en este sintagma parece haber una construcción genitiva, basada en el concepto semítico de estado, el modo de afrontar la explicación ha sido poco afortunada. Como ya se ha explicado anteriormente, el sustantivo en estado constructo ocupa siempre el segundo lugar, p.ej. en hebreo *bēnē-Nōāh* ‘los hijos de Noé’ (Ge 7,13), *wē-rū-āh* ‘el Espíritu de Dios’ (Ge 1,2) o *mālāk Sōr* ‘el rey de Tiro’ (2Sa 5,11) (Meyer 1996: 164). Por lo tanto, en *baruk Khazād!* el sustantivo en estado



constructo es *k^hazād*, y no *baruk*, aunque de acuerdo a la traducción y el paradigma de flexión nominal propuesto se habría esperado la forma **barūk* ‘hachas’, que seguiría el mismo esquema vocálico plural que *šat^hūr* ‘nubes’. Una de las motivaciones que ha llevado al autor de *Ardalambion* a opinar que *baruk* es el sustantivo en estado constructo es el hecho de que «[e]n hebreo, las vocales de las palabras en estado constructivos son generalmente acortadas». Nada más lejos de la realidad; de hecho, la consulta de cualquier gramática hebrea confirmará que dicha información no es más que un equívoco, puesto que las desinencias del estado constructo se caracterizan precisamente por tener vocales largas.⁵ Resuelta este «pequeña» confusión, resulta que *k^hazād* podría ser perfectamente un estado constructo. ¿Puede coincidir el plural absoluto y el plural constructo? Por supuesto, véase sino la flexión del fenicio,⁶ donde el plural absoluto y constructo de la flexión femenina es /milkūt/, aunque masculino absoluto /milkīm/ y constructo /milkē/. En este punto es necesario recordar los esquemas para el estado constructo: **(C)i(C)Ca(C)* y **(C)i(C)Cā(C)*, propuestos anteriormente. Si este grito de guerra fuera en realidad **barūk k^hizād!*, la traducción que Tolkien nos proporciona encontraría un reflejo fiel en el paradigma de flexión nominal propuesto: ‘ihachas de los enanos!’. Además, no habría ninguna duda acerca de la existencia de *k^hazād* ‘Enanos’, puesto que está asegurada por la analogía con *ruk^hs*, *rak^hās*, y por el topónimo **K^hazad-(a)dūm* < **K^hazād-(a)dūm* ‘las Cuevas de los Enanos’.⁷

2.2.1.2. Adjetivo. Según *Ardalambion*, en K es posible reconocer al menos cuatro adjetivos: *k^huzdul*, *Fundimul*, *sigil* y *zirak*. En los dos primeros hay un sufijo derivativo *-ul*, mientras que los dos últimos son adjetivos puros. De acuerdo con el cuadro

de esquemas vocálicos aquí presentado (cfr. tabla 1), el adjetivo puro se obtiene repitiendo la primera vocal de la forma nominal singular absoluta, p.ej. *ruk^hs* ‘orco (sustantivo)’ > **ruk^hus* ‘orco (adjetivo)’, de **sign* ‘longitud’ > *sigin* ‘largo’, de **tumⁿ* [tumⁿ] ‘hueco’ > *tumun* ‘hueco, vacío’, de **barz* ‘rojo (color), ¿sangre?’ > *baraz-*, de **buzn* [buzⁿ] ‘raíz, origen’ > **buzun-* ‘radical, primigenio, original’ y así sucesivamente.⁸ Por lo tanto, de *k^hazād* ‘enanos’, que por el plural debe pertenecer al mismo paradigma nominal que *ruk^hs*, *rak^hās*, se deduce una forma singular **k^huzd* ‘enano’, presente en *k^huzd-ul* ‘(la lengua) del enano’, a la que si se aplica la regla antes formulada, se crea un adjetivo **k^huzud* ‘enano’. La forma **k^huzud* no es desconocida por completo, puesto que Tolkien la presentó inicialmente como nominativo plural absoluto en vez de *k^hazād* (CP 2 VI §124, comentario a §124, pp. 316, 322). Pero bien por analogía con *ruk^hs*, *rak^hās*, bien para no confundirla con la correspondiente forma adjetiva **k^huzud*, Tolkien la modificó en *k^hazād*. Por otro lado, se desconoce como sería el adjetivo de los sustantivos con esquema **(C)aC(C)V(C)*.

Algunos adjetivos parecen no ajustarse a las reglas establecidas, dado que de acuerdo con ellas la identificación de un adjetivo es algo tan sencillo como buscar una palabra con dos vocal idénticas. Así, el adjetivo **gabil-* ‘gran, grande’, que no presenta dichas vocales, deriva probablemente de **gabal*,⁹ que en los dos ejemplos disponibles, a saber *Gabilān* ‘el (río) Grande’, nombre del río que en el mapa de *El Silmarillion* se identifica como «Gelion», y *Gabilgat^hol* ‘la Gran Fortaleza’, habría sufrido una disimilación bajo la presión de la primera y la tercera /a/, es decir, sería necesario partir de las formas **Gabalān* y **Gabalgat^hol* para entender la etimología de las formas documentadas. Similar proceso pudo tener lugar en *Zirakinbar*

< **Zirikinbar* ‘el Cuerno Plateado’, aunque con cambio de protagonistas (cfr. *infra* para un argumento adicional).¹⁰

Un caso especial lo constituye la forma **-abad*, que se conserva en *Gundabad* (donde **gund-* es un sustantivo singular ‘túnel, excavación subterránea’), el monte situado cerca del Paso de las Montañas Grises, al Norte de los Valles del Anduin —el que sirviese como cuartel general a los orcos durante la Guerra del Anillo—. Esta forma resulta del todo enigmática. Ni siquiera la comparación externa con otras lenguas facilita el problema. El esquema es típicamente adjetival, pero como ya se ha indicado, los adjetivos se colocan en primer lugar, no en segundo, lugar reservado a sustantivos en estado constructo o simplemente en disposición aglutinante. Considerar **-abad* < **-ibad* no soluciona nada, puesto que se sigue sin conocer el significado básico de la palabra y lo que es más importante, no hay razón alguna para suponer o sustentar **-ibad*. Por lo tanto, **-abad* deber ser un sustantivo en posición aglutinativa.

Por otro lado, el adjetivo *kibil* ‘plateado’ es un elfismo que proviene del sindarin antiguo *kelepe* o del sindarin posterior *celeb*, en ambos casos ‘plata’ (cfr. §4. Léxico de origen externo [N.E.: Sección a publicar en un próximo número de *Estel*].) Sin embargo, el hablante K interpretó la estructura *CeCeC* como la correspondiente a un adjetivo, por lo que esta palabra en vez de permanecer en K como lo que realmente es, un sustantivo, se modificó para adaptarse a la estructura morfológica del K. El hablante enano podría reanalizar este esquema vocálico adjetival y reconstruir una forma substantiva **kibil* [kibil] ‘plata’, ya adaptada a su lengua.

Relacionado con *kibil* está *Zigil-nād*, nombre del río Celebrant, ‘el Cauce de Plata’

(PTM IX (vi):13, p. 324), y el confuso *Zirak-zigil* ‘cuerno de plata’. En teoría, *zirak* debería ser el mismo sustantivo en estado constructo, con el significado ‘de plata’, que aparece en *Gamil Zirak* ‘el Anciano de Plata’. Por lo tanto, *zigil* significaría ‘cuerno’, pero eso no es lo que se desprende ni de la morfología, puesto que *zigil* debería ser un adjetivo y no un sustantivo, ni del topónimo *Zigil-nād*, donde *zigil* significa ‘plateado, de plata’. Nótese que en el compuesto *Zirak-zigil* el orden de los componentes se ha invertido, pero no así la flexión de sus miembros, es decir, la flexión sería correcta en caso de recuperar el orden aquí propuesto: **Zigil-zirak*. Sin embargo, esto no soluciona el aspecto semántico de las palabras involucradas: ¿‘plata plateada’? Tolkien afirmó en una ocasión que la raíz Z-G-L significa en efecto ‘plata’ (TI XVIII, n. 22, p. 206), entonces *zirak* tiene que ser ‘cuerno’ y *zigil* ‘plateado’. ¿Qué ocurre entonces con *Gamil Zirak*? La única solución que se le ocurre al autor de estas líneas, y que corroboraría lo escrito por el propio Tolkien, es que sólo *Z-G-L alude a la plata y que *zirak* significa ‘cuerno’. La acepción ‘plateado, de plata’ de *zirak* habría sido el resultado de una asociación semántica y de una etimología popular, según las cuales *Zirak-zigil* ‘cuerno plateado’ → **Zirak* ‘(cuerno) de plata’ > **‘(de) plata’*.¹¹ Esta asociación, ahora en el plano formal, podría explicar igualmente el caso de *Zirakinbar* < **Zirakinbar* ‘cuerno plateado’, donde por un lado los hablantes enanos restituyeron el vocalismo original del compuesto característico *Zirak-zigil* y donde, por otro lado, la raíz *Z-R-K ya ha sido totalmente asimilada a ‘plata’, de tal modo que se utiliza **-inbar* ‘cuerno’. Esto implica que *Zirakinbar* y *Zirak-zigil* se disponen en un plano cronológico concreto, donde la primera forma es más antigua que la última. En épocas posteriores *Z-G-L y *Z-R-K pudieron ser incluso sinónimos, pero esto ya entra

Tabla 2. Paradigmas nominales

Est. absoluto	Adjetivo	Est. constructo	Singular	Plural
??	*(a)dūm	??	??	??
*igl	*aglā	??	??	??
*mul	*anūl	??	??	??
??	??	*azan-	??	??
??	??	baraz-	??	??
??	*barūk	??	??	??
??	??	??	*-bizar	??
*bund-	??	??	??	??
??	??	*buzun-	??	??
*-b ^h und	??	??	??	??
duš	??	??	??	??
??	??	*gabal (> *gabil)	??	??
*-gat ^h ol	??	??	??	??
*gund-	??	??	??	??
??	??	??	*-inbar	??
??	??	??	??	*-iśmāk (> *-iśmēk)
??	??	*k ^h ipil	??	??
*k ^h uzd	k ^h azād	*k ^h uzud	??	*k ^h izād
??	??	k ^h eled	??	??
??	??	??	*k ^h izid-ūn (< *-k ^h izād)	??
??	*mazār	??	??	??
Narg-ūn	??	narag	??	??
ruk ^h s	rak ^h ās	??	??	??
??	??	sigil	??	??
*šar-	??	??	??	??
??	*-šat ^h ūr	??	??	??
??	*tarāg	??	??	??
??	??	*tumun	??	??
*-t ^h arb-un	??	??	??	??
T ^h ark-ūn	??	??	??	??
uzbad	??	??	??	??
*-zahar	??	??	??	??
??	??	zigil	??	??
??	??	*zirik (> *zirak)	zirak	??

dentro del campo de la pura especulación.

Además de la forma que se obtiene mediante la inflexión de raíces, existe otro procedimiento, éste ya analítico, para la creación de adjetivos. Dicho procedimiento se realiza mediante la adhesión del sufijo *-ul* (cfr. *infra*).

2.2.2. Paradigmas. Una vez establecidos y comentados los esquemas vocálicos, en la tabla 2 se observan todas las formas documentadas, ya sean sustantivos o adjetivos. El objetivo es que a través de un medio gráfico y contrastivo como éste puedan ser mejor observadas las interrelaciones que existen entre cada uno de los esquemas vocálicos. A modo de advertencia, sirvan unas breves notas para aquellos que desean completar las casillas vacías: con una forma de singular o de plural es posible

reconstruir el estado constructo en los dos números, pero no viceversa; es decir, partiendo del estado constructo no puede ser reconstruido el paradigma del estado absoluto; asimismo, conociendo la forma adjetiva, puede deducirse el singular del estado absoluto, pero no el plural.

No se han incluido las hipotéticas formas nominales **nād*, **nāla* y *zāram*, al no estar claro ni su estatus, ni su lugar dentro de los paradigmas expuestos en líneas precedentes.

2.3. Pronombre. Aparte de la secuencia *gimēnu* ‘sobre vosotros’, donde *mēnu* funciona como un pronombre personal de 2^a persona plural, no hay ni rastro de otros pronombres. Si la *-u* final se corresponde con el genitivo presente en **K^hazad-(a)dūmu*, podría pensarse que **-men-* es una forma supletiva del

pronombre personal, que ante preposiciones, en este caso *áya* > *ai-* ‘en, sobre’, o en el proceso flexivo, es sustituida por raíces diferentes, p.ej. inglés *I* ‘yo’ vs. (*to, for, against*) *me* ‘(a) mi, (para) mi, (contra) mi’, tal y como ocurre en las lenguas indoeuropeas. Sin embargo, el K no es una lengua indoeuropea, sino semítica. En primer lugar, los ejemplos disponibles con la preposición *u* ‘en, sobre’, no reflejan ningún tipo de flexión con respecto a los sustantivos que rigen, p.ej. *Udušinbar* y *Bundušathūr*, en lugar de los hipotéticos **Udu-šu(i)nbar* y *Bundušathūru*. Por lo tanto, lo más conveniente es suponer que esa vocal final *-u* pertenece a la palabra y que *mēnu* significa, simplemente, ‘vosotros’. Además, en las lenguas semíticas las preposiciones no exigen ningún tipo de flexión por parte del sustantivo, adjetivo o pronombre involucrado, lo que podría corroborar la integridad pronominal completa de *mēnu*.¹²

2.4. Verbos. Tolkien glosa dos formas verbales, marcadas con el signo de raíz, típico en la tradición indo-iranista, a saber: *felek-* ‘hew rock’ y *gunud-* ‘delve underground, excavate’. La estructura vocálica que presentan coincide con la adjetival recién comentada. Dichas raíces no aparecen en contexto verbal alguno, luego no puede afirmarse que dicho vocalismo tenga una función determinada. Quizás Tolkien sencillamente prefirió escribir las formas básicas de conjugación de este modo en vez de ofrecer las raíces trílteras *F-L-K* y *G-N-D* que sin más pueden utilizarse para derivar adjetivos, sustantivos y los verbos. Por lo tanto, y sin más evidencias, debe concluirse que la presentación formal de estos



Arco y arquero

verbos y la estructura descrita y propuesta aquí para los adjetivos no es más que una (desgraciada) coincidencia. Por lo que respecta a la raíz *G-N-D*, además del verbo hay documentada una forma sustantiva **gund* ‘cueva’, conservada en el topónimo *Gundabad*, cuyo significado es desconocido.

La forma *felak* ‘tallar’ es el único vestigio irrefutable de verbo en K, ya que con dicha función ha sido conservado en *Felakgundu* ‘el tallador de la cueva’, nombre enano de Finrod. La traducción de Tolkien indica que *felak* es verbo y también sustantivo, con el significado lógico de ‘cincel, utensilio para tallar’. Cuáles han sido los mecanismos para derivar uno y otro, por desgracia, no pueden identificarse y la especulación, en este caso, es demasiado arriesgada. Nótese, en

cualquier caso, que ‘el tallador de la cueva’ podría expresarse igualmente por ‘el que talla la cueva’, entonces *felak* desempeñaría las funciones de algún tipo de participio o de otra forma nominal del verbo.

Lo único aparentemente seguro que se sabe acerca del verbo K es que en oraciones copulativas de tiempo presente el verbo ‘ser’ se elide, como en ruso, p.ej. /éta stol/ ‘esto (es) una mesa’ (cfr. §5 Textos [N.E.: Sección a publicar en un próximo número de la *Estel*]).

2.5. Otras palabras. No se han conservado adverbios, conjunciones, onomatopéyas o interjecciones. Además de sustantivos, adjetivos, verbos y un pronombre, es posible reconocer al menos dos preposiciones: *u* ‘en, sobre’, en *Udušinbar* ‘en la Oscuridad del Cuerno’¹³ y *Bundušathūr* ‘la cabeza

sobre las nubes’, y *áya, ai-* ‘sobre, encima de’, en la expresión *ai-mēnu* ‘sobre vosotros’.

Referencias bibliográficas

- Bergsland, K. 2001². *Aleut Dictionary / Unungam Tunudgusii*. Fairbanks: ANLC.
- Campbell, L., 1998. *Historical Linguistics. An Introduction*. Massachusetts: The MIT Press.
- CI = Tolkien, J.R.R. y Chr. Tolkien (ed.). 1990. *Los Cuentos Inconclusos*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- CP = — y — (ed.). 1999. *El Camino Perdido y otros escritos*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- Cunchillos, J. L. y J. A. Zamora, 1995. *Gramática Ugarítica Elemental*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- , 2000². *Gramática Fenicia*

- Elemental*. Madrid: CSIC.
- Fauskanger, H. K., s.d. “Khuzdul. The Secret Tongue of the Dwarves”, en *Ardalambion*, <http://move.to/ardalambion>.
- GJ = — y — (ed.). 2002. *La Guerra de las Joyas*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- Meyer, R., 1996. *Gramática de la lengua hebrea*, trad. de Ángel Sáenz-Badillos. Barcelona: Riopiedras.
- PTM = Tolkien, J.R.R. y Chr. Tolkien (ed.). 2002b. *Los Pueblos de la Tierra Media*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- RS = Tolkien, J.R.R. y Chr. Tolkien (ed.). 1993. *El Retorno de la Sombra*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- S = — y — (ed.). 1992. *El Silmarillion*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- SA = Tolkien, J.R.R. 2002. *El Señor de los Anillos*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- TI = — y Christopher Tolkien (ed.). 1994. *La Traición de Isengard*. Barcelona: Ediciones Minotauro.

Notas

- De hecho, el K no es la única lengua tolkeniana que hace gala de una estructura semejante, sino que hay otro ejemplo en el adúnaico, con la diferencia considerable de que la gramática del adúnaico está bastante mejor conservada.
- Del griego ἀπλό- ‘simple, único, sencillo’.
- El adjetivo K no distinguiría número, al igual que ocurre en inglés, p.ej. *sgin-tarāg* ‘los barbas largas’, donde con seguridad *tarāg* es un sustantivo plural, pero *sgin* se mantiene inalterado. Igualmente se observa que no hay distinción morfológica de género.
- En terminología hebrea *nismāk* ‘apoyado’ y *nifrād* ‘separado’, en latín *nomen regens* y *nomen rectum* respectivamente.
- Meyer 1996: 165.
- Cunchillos y Zamora 2000²: 74.
- Una última posibilidad, menos atractiva y un tanto simplista, sería considerar **barūk k’azād!* Como un simple vocativo, donde cada elemento representa lo que con seguridad se sabe, es decir, simples plurales dejando la traducción en ‘¡Hachas de los Enanos!’ < *i(a las) Hachas Enanos! o algo parecido.
- Los casos *k’eled* ‘cristalino’ o *kilib* ‘plateado’, fueron tomados en un principio como sustantivos (cfr. §4 Léxico de origen externo [N.E.: Sección a publicar en un próximo número de la *Estel*]), pero nada impide pensar que tras una analogía paradigmática los enanos no lo interpretaran como adjetivos normales, considerando la forma de partido como **k’eld* ‘cristal, espejo’ o **kilib* ‘plata’.
- Un hipotético sustantivo **gabl* [gab] significaría algo así como ‘grandeza’. En muchas lenguas los abstractos suelen diferenciarse morfológicamente del resto de sustantivos (en eslovaco son femeninos y se derivan mediante un sufijo *-nost*, p.ej. *činnost* ‘capacidad’, *homogénnost* ‘homogeneidad’), en vista de lo cual parece más

precavido no proponer ninguna forma nominal para la correspondiente forma K.

10. En *Gamil Zirak* ‘el Anciano de Plata’ no debe confundirse el adjetivo disimilado *zirak* < **zirik* con el sustantivo como segundo miembro de la composición, véase §3.1. Composición [N.E.: Sección a publicar en un próximo número de la *Estel*].

11. Un ejemplo muy ilustrativo puede tomarse de las lenguas del Círculo Polar Ártico, donde el modo de asimilar términos rusos en ocasiones responde al proceso que se aduce para el caso de *Zirak-zigil*. Así, en aleuta, una lengua de la familia esquimal-aleuta, la palabra *xuluudna-lix* ‘comer’ viene del ruso *xolódn-* ‘frío’ (Bergsland 2001²: 167b). ¿Cómo es esto posible? Muy sencillo: los hablantes aleutas interpretaron que en la expresión rusa *est’ xolódn-oe mjáso* ‘comer carne fría’ (*est’* ‘comer’, *xolódn-oe* ‘frío’, *mjáso* ‘carne’) la palabra para ‘comer’ era *xolódn(-oe)* y no *est’*. Una vez más, ¿cómo es esto posible? Y de nuevo: muy sencillo. Los aleutas tomaron esta expresión después de oír muchas veces diálogos del tipo P: «¿qué comes?», R: «carne fría». En la respuesta no está el verbo *est’* ‘comer’, sólo *xolódn-oe mjáso* ‘carne fría’, porque resulta obvio que lo que se hace con la carne fría es comerla (en el Ártico, claro...). Por lo tanto, el aleuta tomó la primera palabra, *xolódn-* y dedujo que eso es el verbo ‘comer’ (cogió la primera palabra porque normalmente el verbo es la primera palabra de la respuesta: P «¿qué comes?», R: «como carne fría», y la primera palabra era el adjetivo ‘frío’, y no ‘carne’, porque en ruso, como en inglés, los adjetivos preceden a los sustantivos). Este tipo de fenómenos se denominan «elipsis» y son tremendamente frecuentes.

12. Las lenguas semíticas, por lo general, flexionan el pronombre mediante desinencias caracterizadas por una consonante (aunque no sea relevante, dicha consonante suele ser /t/, no por una vocal. Además, nunca se usan desinencias idénticas para la flexión nominal y pronominal (Cunchillos y Zamora 1995: 51-6, 2000²: 88-98, Meyer 1996: 129-40).

13. La traducción de *Udušinbar* ‘en la Oscuridad del Cuerno’ se justifica observando cómo en *Bazarinbar* se ha usado igualmente el concepto de ‘cuerno’ para simbolizar a la montaña. La idea de ‘oscuridad’ sin duda alguna viene de Moria; si no compárese cómo es denominada Mordor: *Nargūn*, de **N-R-G* ‘negro, tenebroso’. Para **duš* ‘oscuridad’, véase *Buzunduš* ‘Raíz Negra’ (TI VIII:26-7, p. 196).



K^huzdul. Introducción a la Lengua Secreta de los Enanos

Parte III. Composición y derivación

José Andrés Alonso de la Fuente
Universidad Complutense de Madrid

3. Composición y derivación

Aunque los procesos de composición y derivación forman parte de la morfología, en el caso de la lengua K^huzdul (K) poseen un valor especial que los hace merecedores de una sección individual. Pese a que muchos de los términos que se analizarán a continuación ya han sido tratados en secciones previas, todavía es necesario comentar algunos detalles importantes para establecer un cuadro coherente del K.

3.1. Composición. La regla general afirma que el orden de los componentes es el inverso al castellano, p. ej. *K^h *azad-(a)duwn* 'las Cuevas de los Enanos', donde *K^h *azad* < *K^h *azad* significa 'enanos' y *(a)duwn 'cuevas'. Los principales procesos de composición ya se han visto: por un lado el estado constructo, y por el otro la utilización de adjetivos puros, que siempre aparecen en primer lugar (cfr. §2.2.1.2. Adjetivo, en *Estel* 56, pp. 15-6). No obstante, hay algunos casos en los que el estado constructo no es aplicado, sino que dos sustantivos son unidos sin más, como en *K^h *azad-(a)duwn*, *Šarb^h und*, *Felakgundu* o *Gundabad*, formando una secuencia contrapuesta semejante a la del castellano, p. ej. en *todopoderoso*, *cama-nido* o *pez-espada*. No obstante, en el caso de los compuestos K siempre hay una relación genitiva 'A de B', mientras que en los castellanos dicha relación no tiene por qué existir, p. ej. *vagón-cisterna* hace referencia al vagón de la cisterna,

pero la profesión de *químico-físico* no puede explicarse como el químico del físico (Alvar Ezquerro 1996³: 28-9).

Hay un grupo de hidrónimos donde se observa un esquema vocálico regular, aunque de origen un tanto confuso. En K^h *eled-zakam*, *Narag-zakam*, *Zigil-naldy* *Kibil-nalla* (SA 2 II:99, RS XXV n. 39) se observa que los términos *zakam* 'estanque, laguna' y *naldy*, *nalla* 'cauce, corriente, río' (cfr. *infra* §4.1. Oposiciones semánticas para las diferencias) aparecen con el esquema vocálico *CaC(C)a(C), a excepción de *naldy*, quizá una forma reducida o incompleta de **nalla*. De ser esto cierto, y no una simple casualidad, sería muy sugerente encontrar alguna de las palabras arriba mencionadas en un contexto diferente, para comprobar si dicho esquema *CaC(C)a(C) está vinculado únicamente a la posición que ocupa en los hidrónimos citados y así identificarlo como un esquema de función especializada. Por desgracia, sólo es identificable uno: *Nuluk^h iziduw* (GJ 2 10:41-2), nombre enano de *Nargothrond*, cuyo último elemento ha sido relacionado con la raíz *K^h *Z-D* 'enano'. Aparte del evidente sufijo derivativo *-*wn* (cfr. *infra*), el resto de componentes se resisten a ser identificados, pero el primer elemento podría tener relación con *nalla* (raíz *N-D). Sin embargo, en esta ocasión la clave se encuentra probablemente en el sindarin *Nargothrond* 'la gran fortaleza subterránea en el río Narog',¹ con el que se traduce la palabra K. Sabiendo de antemano que muchos topónimos K son calcos semánti-

Nota de los editores: Ésta es la tercera parte del trabajo filológico sobre la lengua de los enanos inventada por J.R.R. Tolkien, cuyas partes precedentes fueron publicadas en Estel 55, pp. 6-10, y Estel 56, pp. 12-18. En el próximo número se ofrecerá el anexo con el índice de raíces y el diccionario etimológico que concluye este estudio.



cos de los quenya o sindarin, la identificación de *Nuluk- con '(río) Narog', no ya como el resultado de un calco semántico, sino de un claro préstamo, resulta francamente atractiva.² La raíz *K^h-Z-D significaría sin más 'fortaleza subterránea',³ en oposición a *G-T^h-L 'fortaleza común'. Por lo tanto, *Nuluk^h izidun* derivaría de *Nuluk-K^h izidun.

3.2. Derivación. Las lenguas semíticas llevan a cabo el proceso derivativo gracias a la afijación, es decir, mediante el uso de sufijos, infijos y prefijos. En K sólo se han conservado sufijos, en concreto tres: *-b(-), *-Vn y -ul. El primero de ellos puede observarse en *aglab* 'lengua hablada' (GJ 4 Ap. D:17, p. 459) y *Mazarbul* 'la Cámara de los Registros' (SA 2 V:5-6). Aunque nunca se ha identificado como tal, la deducción lógica que se ha seguido para ello es bien sencilla. Pártase de *Mazarbul*, para el que en *Ardalambion* ya se ha propuesto un origen participial, interpretando la *m*- inicial como la marca de participio y *Z-R-B como una raíz con el significado de 'registrar'. La traducción deducible es 'de los registros', de ahí la expresión 'cámara de *Mazarbul*'. Sin embargo, existe igualmente la traducción 'la Cámara de los Registros', idónea para comenzar la defensa del sufijo derivativo *-b(-).

En la extensísima toponimia española existen multitud de denominaciones tautológicas del tipo *Valle de Arán*, donde *aran* en vasco significa 'valle' (Lapesa 1984⁹: 30). La coexistencia de las expresiones 'la Cámara de los Registros' y 'la Cámara de *Mazarbul*' induce a pensar que en este caso concreto ha ocurrido algo similar, es decir, que 'la Cámara de *Mazarbul*' significa en realidad 'la Cámara de la Cámara de los Registros', dejando así claro que el término 'cámara, habitación, habitáculo' ya se encuentra incluido en *Mazarbul*. La secuencia vocálica *a-arecuerda* al plural de los sustantivos,



Thorin Escudo de roble

aunque la segunda debería ser /a#: Aplicando las normas de acentuación expuestas anteriormente (véase §1.3. Acentuación, en *Estel* 55, pp. 8-9), es posible reconstruir un estadio previo *Maza#-b-ul, donde a la raíz *M-Z-Ren plural con el significado 'registros, cuentas' y el sufijo adjetival -ul, se les añade otro sufijo, *-b-, que indica 'lugar, espacio, habitáculo', semejante al término 'cámara'.⁴ El valor de este sufijo se corrobora gracias a *aglab*, donde la *-b no hace sino indicar el lugar donde tiene lugar el lenguaje, es decir, la boca, con su órgano la lengua; de ahí que la traducción de *aglab* sea en singular, es decir, 'lengua hablada', entendiéndose que el acto de hablar es común a todos los seres provistos de boca y de lengua, en oposición a *K^huzdul*, donde el sufijo -ul simplemente alude a un idioma o variedad, que se concreta con el primer elemento, en este caso *K^huzd 'enano'. Por lo tanto, *K^huzdul* significa exactamente '(la lengua) del (pueblo) enano'.

El sufijo -ul aparece en *K^huzdul*, *Mazarbul* y *Fundinul* 'hijo de Fundin' (SA 2 IV:204, la forma K aparece escrita en *cirth* en SA 2 IV:202 il.). La función de este sufijo derivativo es clara: establece vínculos estrechísimos, tanto como pueda ser el que existe entre un hablante y su lengua, un lugar y su función, o un padre y un hijo, es decir, va más allá del mero genitivo, para el que por otro lado existe la desinencia -u, p. ej. *Khazad-dûmû* 'de o desde las Cuevas de los Enanos'.⁵ Para finalizar con este sufijo, a nivel fonológico el hablante K quizás estableciese el final de sílaba en el límite morfológico, en vez de establecer la división silábica habitual, es decir, *K^huzdul* sería pronunciado [k^huzdũl] o [k^huzdũl̩].

Por último, el sufijo *-Vn está documentado en los siguientes casos: *Gabilan*, *Nargun*, *K^h izidun en *Nuluk^h izidun* y *T^harkun*. En todos los casos el sufijo *-Vn

destaca un lugar o a una persona por su rasgo más característico. *Gabilan* es el nombre K del río que en el mapa de *El Silmarillion* aparece identificado como Gelion, célebre por su descomunal caudal, frontera natural entre Beleriand y Ossiriand, luego el uso del sufijo con el adjetivo **gabil* 'gran(de)', presente en *Gabilgat ol* 'la Gran Fortaleza', está justificado: *Gabilan* significa 'el (Río) Grande' (GJ 3 III:135, p. 392). *Nargath* hace referencia a Mordor, el lugar más oscuro de la Tierra Media, así que el sufijo se combina con *N-R-G* 'negro', p. ej. *Narag-zawam* 'la Laguna Negra' (RS XXV n. 39, p. 577). Para **K^hizidun* cfr. *supra*. En el caso de *T^harkun*, nombre K de Gandalf, éste ha sido relacionado con quenya **tarcil* 'alto hombre, rey' (Allan 1973: 39). El problema es que Tolkien reconoció que el significado exacto de *T^harkun* es 'el Hombre del Cayado' (CI 4 II:46, p. 496). Aunque a primera vista parezca que 'rey' y 'hombre del cayado' no guarden relación alguna, basta únicamente con establecer una evolución semántica del tipo **rey* > 'cetro'. Ahora 'cetro' y 'cayado' facilitan el problema. Del mismo modo que el rey es característico por su cetro, Gandalf lo es por su bastón o cayado, es decir, Gandalf es *T^harkun* 'el (hombre) del cayado'.

Un último caso, algo particular, se observa en *Urukt^harbun*, un topónimo que no ha sido traducido hasta la fecha. A continuación se propone una etimología algo especulativa que parte del presupuesto de que en dicho topónimo pueden reconocerse los siguientes elementos: **U-* sería la preposición **(-)u(-)* 'en, sobre', **ruk^h* podría estar relacionado con *ruk^hs* 'orco', **-l^harb* sería un sustantivo con el significado de 'territorio, dominio(s)' y *-un* una versión irregular del sufijo **-un*. De acuerdo con *Ardalambion*, *Urukt^harbun* es una denominación antigua de **K^hazad-(a)dun* 'las cuevas de los enanos'. Tras haber reconocido el elemento 'orco', y

sabiendo que la relación de los orcos con **K^hazad-(a)dun* fue posterior al bautismo del lugar (es decir, aquel lugar ya se denominaba **K^hazad-(a)dun* antes de que llegaran los orcos), la situación lógica sería que *Urukt^harbun* fuera una denominación dada después de **K^hazad-(a)dun*, y no antes como se viene afirmando. Si se asigna el significado de 'dominio, territorio' a la raíz **-l^harb* y se acepta que **-un*, pese a la vocal breve, tiene algún tipo de relación con el sufijo arriba comentado **-un*, entonces *Urukt^harbun* podría ser traducido como 'en el dominio (del) orco', tal y como el contexto histórico parece exigir. Una consecuencia histórica inmediata de esta etimología es que los enanos posteriores a la Comunidad del Anillo denominarían **K^hazad-(a)dun* utilizando este nombre.

Una última cuestión relacionada con este sufijo, por desgracia sin respuesta, es el contexto según

el cual unas veces el timbre de la vocal es /a/ y otras /i/ o /u/.

4. Léxico

4.1. Oposiciones semánticas. Gran parte del material léxico disponible ya ha sido analizado hasta el más mínimo detalle en secciones anteriores. Sin embargo, todavía es posible hacer algunas puntualizaciones con respecto al valor semántico. Así, pese a lo reducido del vocabulario, es posible observar algunas oposiciones léxicas. En algunos casos, dicha oposición parece estar basada en el prestigio de los términos utilizados. En otros es una cuestión de detalle. En el caso de **naly* **nal*, usadas en el calco semántico del nombre del río *Celebrant*, de origen sindarin, ambas significan lo mismo: 'río, cauce, arroyo'. Sin embargo, el primero se ha usado con *kibil*, un elfismo (cfr. *infra*), mientras que **nal* aparece con *zigil*, término propiamente K. La única diferencia entre ambos, por lo



Lorien

tanto, es el contexto donde ha sido aplicado. Igualmente atractiva es la oposición que se establece entre las raíces *K^h-Z-Dy *G-T^h-L, donde la primera parece aludir a una 'fortaleza subterránea', mientras que la segunda sólo describiría una fortaleza común.

4.2. Onomástica. Muchos son los nombres propios conservados en K, aunque no todos ofrecen una etimología clara y cristalina. *Balin* y *Fundin*, los protagonistas de la inscripción ubicada en Moria, son nombres de «origen septentrional» (humano).⁶ Puede afirmarse con seguridad que no se trata de nombres enanos porque el propio Tolkien así lo decidió. Por extensión analógica, podría pensarse lo mismo del resto de nombres documentados en K, es decir, que no son enanos (téngase en cuenta además el recelo de los enanos a la hora de desvelar sus auténticos nombres). De hecho, se conocen nombres propiamente enanos: los del Enano Mezquino *MWIn* y sus hijos *K^hWIn* e *Ibun*, ya que *MWIn* se los reveló a Túrin. Sin embargo, nada puede decirse acerca de su significado, por lo que la situación es idéntica a los casos de *Balin* y *Fundin*. En cuanto al nombre enano del Vala Aulë, *Mahal*, la posibilidad de partir del calco semántico es en esta ocasión inviable, puesto que ya de partida se desconoce el significado del quenya *Aulë* < valarin *Alu#* (GJ 4 *Nota sobre la «Lengua de los Valar»*:23, p. 464).

4.3. Léxico de origen externo: préstamos. Resulta sorprendente que tras analizar todo el material disponible aparezca un número muy elevado de préstamos léxicos.

Estos préstamos podrían en un principio clasificarse fácilmente en tres grupos:

a) *orquismo*, en singular porque sólo hay uno, *duš* 'oscuro, negro', del adjetivo ZAY **duš* 'relativo a la magia negra'

(Alonso de la Fuente 2004: 30, columna a), en *Udušinbar* 'en la Oscuridad del Cuerno' o en *Buzundus* 'Raíz Negra', nombre de Morthond;

b) *elfismos*, p. ej. *T^h-R-K 'cayado' en el nombre K de Gandalf *T^harkun* < quenya *tarcil*, *K-B-L 'plata', en el hidrónimo *Kibilna#* 'el Cauce Plateado' < sindarin antiguo *kelepe* o protoélfico *K^h*elepe* (cfr. quenya *tyelpë* o sindarin *celeb*),⁷ con posterior metátesis *K-L-B> *K-B-L; quizás sindarin *Narogen* el topónimo **Nuluk-k^hizidun*, aunque se trataría de la adaptación fonética de un nombre extranjero;

c) *adanismo*, habiendo, como en el caso de orquismo, sólo uno documentado: el nombre del señor de Belegost *Azag^h#* 'el (enano) de la Guerra', posiblemente relacionado con el aduñico *azgar#* 'hacer la guerra' (CN 2 vi, p. 337).

Se dice «podrían» ya que dicha clasificación ha de ser reconsiderada. En el caso del orquismo *duš*, hay fundadas razones para pensar que la dirección del préstamo fue la contraria, es decir, que los orcos robaron esta palabra de los enanos. Resulta poco menos que imposible imaginar a un enano tomando una palabra de los orcos, seres a los que odiaban profundamente.

Para definir la dirección del adanismo hay que tener en cuenta dos puntos: (a) hay una vocal /a/ en K ausente en aduñico, y (b) la forma K es un sustantivo y la aduñica un verbo. Respecto a lo primero, el K acepta grupos consonánticos como el reflejado en aduñico, luego el hipotético origen epentético de la segunda /a/ en K es inesperado. Si en este texto se opta por considerar que el préstamo es de las lenguas adánicas al K es porque existen más palabras vinculadas a esta misma raíz en aduñico: el pasado continuo de *azgar#*, a saber

azggara '[Ar-Pharazo#] estuvo luchando', y el nombre propio *Ar-Belzagar*; donde el segmento final, **zagar*, traducido al quenya mediante *macil* 'espada' en *Tar-Calmacil*, se puede vincular al verbo *azgar#*, y lógicamente al sustantivo hipotético ***azga(r)* que se deduce del verbo por analogía con *ugru* 'sombra' y *ugruda#* 'ensombrecer' (CN 1 Noche 67:15; CN 1 *Divergencias importantes...* i:42; CN 2 vi; pp. 124, 188, 337). Por otro lado, el nombre K parece ser una copia exacta de la palabra aduñica: *azgar#* → K **azg^h#* > *Azag^h#*. Según esta «hipótesis fonológica», el fonema /-r-/, vinculado o no a un sufijo verbal en aduñico, queda en posición final en K. Como es bien sabido, los sonidos /r l/ y /m n/ en posición final absoluta (esto se indica mediante el signo #) se confunden siendo sólo posible distinguir su naturaleza alveolar o nasal respectivamente. A estos fonemas finales se los denomina «archifonemas» y se escriben R y N (o L y M, depende del autor; lo importante es notar la mayúscula). En los procesos históricos, la solución de dichos archifonemas puede ser cualquiera: *R# > /-l/ o /-r/ y *-N# > /-n/ o /-m/. De acuerdo con esta explicación, en K el resultado equivalente al aduñico /r/ ha sido /-l/.⁸ Por lo tanto en aduñico hay una palabra con diferentes derivados, verbales y nominales, presente igualmente en nombres propios, mientras que en K hay un nombre propio aislado, con un tratamiento morfológico particular (su esquema vocálico no es del todo regular; de hecho, a primera vista parece un plural masculino).

Más previsibles parecen los préstamos desde el K a otra lengua, p. ej. *K^h-L-D 'cristal' en *K^heled-zakam* 'la Laguna Espejo o la Laguna Cristalina', prestado al sindarin *heled* en *Helevorn* 'vidrio negro'; o quenya *Casar* 'Enano' y sindarin *Had^hod* 'Enano', siendo denominada la raza como *Had^hodrim* < *K^hazak*





Dúrin's day

(GJ 4 Ap. B:1, p. 451). Obsérvese la correspondencia fonética entre sindarin *hVdʰ*-y K^h *Vdʰ*.

5. Textos

El único ejemplo textual en K es la célebre inscripción cincelada con angertbas de Moria sobre la tumba de Balin (SA 2 IV:202 il.):

bal in-f uNinul -uZbad-
k^hazaddúmu

<balin.fundinul.uzbad.khazaddumu>

Balin Fundinul, uzbad K^h azad-(a)dumnu

'Balin, hijo de Fundin, Señor de K^hazad-(a)dumnu'.⁹

Además, entre el escaso corpus léxico del K es posible encontrar un grito de batalla, también muy famoso: *Baruk Khazâd! Khazâd aimênu!*, restituido por *Baruk K^h azad! K^h azad aimênu!*, cuya traducción oficial es '¡Hachas de los enanos! ¡Los enanos (están) sobre vosotros!'. Como se verá a continuación, ambas muestras deben recibir el mismo tratamiento, puesto que, a pesar

de que una esté escrita y la otra no, reflejan la misma estructura sintáctica y básicamente los mismos componentes.

Puesto que el grito de guerra ya ha sido explicado con motivo de la flexión nominal (cfr. §2.2.1.1. Sustantivo, en *Estel*'56, p. 14), a continuación se analizará la inscripción de Balin, de la cual ya sólo resta por explicar la utilización de dos marcas gramaticales como *-ul* y *-u*, una desinencial y la otra derivativa, puesto que gracias al contexto de este sintagma es posible confirmar lo apuntado previamente acerca de su funcionamiento (cfr. *supra* §3. Composición y derivación). En la expresión *Balin Fundinul*, el sufijo adjetival *-ul* se ha empleado para denotar la relación inherente que existe entre el *regens*, Balin, y el *rectus*, Fundin. Por otro lado, en *uzbad K^h azad-(a)dumnu* se observa con claridad una desinencia *-u* de genitivo que no debería ofrecer mayores complicaciones. De acuerdo con lo expuesto aquí, ¿sería posible intercambiarlas? La posesión inalienable necesita de *-ul*, mientras que la dependencia

genitiva sólo exige *-u*, es decir, nadie puede cambiar el hecho de que Fundin sea hijo de Balin, mientras que por el contrario, es posible ser el señor de otros lugares aparte de *K^h azad-(a)dumnu*. Todos los ejemplos que contienen el sufijo *-ul* así lo confirman: *K^h uzdul* hace referencia a la lengua que todos los enanos (y sólo los enanos) hablan, y *Mazarbul* especifica que hay un lugar destinado únicamente al almacenamiento de registros y cuentas. Ninguna de estas expresiones podría intercambiar *-ul* por *-u*. Podría valorarse la existencia de sintagmas como **maza Fundinu* 'las cuentas o registros de Fundin', **anul K^h azad-(a)dumul* 'los arroyos de K^h azad-(a)dumnu', **zahar K^h uzdu* 'la morada del enano', **bund uzbadul* 'la cabeza del Señor', etc. Puesto que son los esquemas vocálicos quienes modifican el número del sustantivo, ha de suponerse que *-u* es igualmente válida como desinencia de plural, siendo posible imaginar formas como **maza^u* 'de las cuentas o registros' o **fela^u gamilu* 'los cinceles del anciano'.

La ausencia por elisión del verbo 'ser' ya ha sido explicada en apartados anteriores (cfr. §2.4. Verbo, en *Estel*/56, p. 17).

6. Conclusión

Un análisis detallado del material disponible ha permitido elaborar

algunas interpretaciones ciertamente alejadas del concepto original que hasta ahora se tenía del K. Además de confirmarse que se trata de una lengua mucho más semítica de lo que en un principio parecía, se ha demostrado igualmente que Tolkien trabajó en ella bastante

más de lo que comúnmente se pensaba. A lo largo del corpus léxico disponible, es posible identificar muchas estructuras regulares, así como juegos semánticos que inducen a pensar que Tolkien prestó bastante atención a algunos detalles del K.

Referencias bibliográficas

- Abercrombie, D. 1967. *Elements of general phonetics*. Chicago: Aldine Publishing Co.
- Allan, J. (ed.), 1978. *An Introduction to Elvish: and to other tongues and proper names and writing systems of the Third Age of the Western Lands of Middle-earth as set forth in the published writings of professor John Ronald Reuel Tolkien*. Middlesex: Bran's Head Books.
- Alonso de la Fuente, J. A., 2004. «Breves notas sobre la Lengua Negra y las lenguas de J.R.R. Tolkien. Parte II. Morfología, sintaxis, diccionario», *ESTEL* 45, págs. 27-32.
- Alvar Ezquerro, M., 1996³. *Cuadernos de Lengua Española. La formación de palabras en español*. Madrid: Arco Libros.
- CI = Tolkien, J.R.R. y Chr. Tolkien (ed.). 1990. *Cuentos Inconclusos*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- CN = — y — (ed.). 2000. *La Caída de Númenor*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- CP = — y — (ed.). 1999. *El Camino Perdido y otros escritos*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- GJ = — y — (ed.). 2002. *La Guerra de las Joyas*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- Lapesa, R., 1984⁹. *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- RS = Tolkien, J.R.R. y Chr. Tolkien (ed.). 1993. *El Retorno de la Sombra*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- S = — y — (ed.). 1992. *El Silmarillion*. Barcelona: Ediciones Minotauro.
- SA = Tolkien, J.R.R. 2002. *El Señor de los Anillos*. Barcelona: Ediciones Minotauro.

Notas

1. La traducción en el *Silmarillion* (S Índice s.v. *Nargothrond*) dice 'la gran fortaleza subterránea sobre el río Narog' (énfasis del autor). El sentido común es el que corrige esta forma, puesto que algo subterráneo no puede estar a su vez sobre algo localizado en la superficie.
2. De Rosario Martínez (comunicación personal). Una hipotética relación con la raíz **N-L* 'río, cauce, corriente', presente en *Kibil-na#ta* y en **Azan-anu#bizar* 'el Valle de los Arroyos Sombríos', donde **anu#* figura en plural, tal y como refleja la traducción propuesta, dejaría sin respuesta el fonema /k/ en **Nuluk-*. Para la alternancia entre los fonemas /r/ y /l/, quizás sea de alguna ayuda la problemática expuesta en §4.3. Léxico de origen externo: préstamos, sobre *Azag#*.
3. El por qué de la forma flexiva que adopta esta raíz en la palabra *Nulu(k)-K'izid-ur#* quizás esté en que en efecto se necesita la presencia de un adjetivo 'de la fortaleza' (*vel sim.*), o que el estado constructo esperable **-K'izad-* haya sufrido una asimilación progresiva irregular de la vocal /i/ en la primera sílaba, obteniéndose **-K'izid-*. Véase el caso de *iglisim#* 'lenguaje de signos' < **igl-ism#*, comentado en §2.1.1.3. Estado, en *Estel*/56, p. 14. Nótese además que idéntico argumento fonético debe esgrimirse para comprender el paso de sindarin *Naroga* K **Nuluk-* (¿a través de un intermedio **Narug!* **Naluk?*)
4. La abreviación de la vocal larga en **maza#* quizás tuvo lugar por el grupo consonántico que se origina tras la adhesión del sufijo **-b-*, de tal modo que: *Mazarbul* < **Maza#-b-ul*. La reducción vocálica en secuencias CVCC es un fenómeno fonético hartamente conocido. Véase *inter alia* Abercrombie (1967: 81).
5. Acerca de la supuesta presencia de idéntica desinencia en *menu*, cfr. §2.3. Pronombre y §2.5. Otras palabras, en *Estel*/56, pp. 16-7.
6. Balin fue un héroe renombrado, perteneciente al linaje de Durin, que recuperó la Montaña Solitaria de las garras del terrible e inteligente dragón Smaug en 2941 T.E., mientras que su padre, Fundin, si bien de fama notablemente inferior, falleció en la batalla de Azanulbizar en 2799 T.E. Por lo tanto es lógico que sus nombres resonaran más allá de los territorios enanos y que se les concediese nombres extranjeros.
7. Teniendo en cuenta cómo algunos préstamos han pasado al K, la cuestión de si en el adjetivo *kibil* 'la fuente' disponía de *-b-* (sindarin) o *-p-* (sindarin antiguo, protoélfico) es irrelevante (cfr. §2.2.1.2. Adjetivo, sobre su condición morfológica, en *Estel*/56, p. 15). Con seguridad no fue quenya *tyelpé* donde *ty-* ofrece una serie de obstáculos fonológicos ciertamente importantes para alcanzar K *k-*.
8. Para una segunda hipótesis, algo más plausible al combinar argumentos morfológicos y fonéticos, véase §1.1. Inventario fonético, en *Estel*/55, p. 10, nota 9.
9. El resto de la inscripción no aporta nada al conocimiento del K, ni siquiera al conocimiento de las lenguas tolkienianas:
- bal inh0noVf uNinl or doVmor ia
< balin.sAN.ov.fundin.lord.ov.moria >
- Balin, son of Fundin, lord of Moria* 'Balin, hijo de Fundin, Señor de Moria'. El texto, obviamente, está en inglés.



K^huzdul. Introducción a la Lengua Secreta de los Enanos

Parte IV. Índice de raíces y diccionario (etimológico)

José Andrés Alonso de la Fuente
Universidad Complutense de Madrid

Anexo.

Índice de raíces y diccionario (etimológico) con transcripción fonética

En el siguiente diccionario se recogen todas las palabras K de las que se tiene constancia, incluidos topónimos, patronímicos e hidrónimos, así como los préstamos que se han venido denominado *orquismo(s)*, *adanismo(s)* y *elfismo(s)* a lo largo del artículo. Siempre que sea posible, se aclarará la etimología del término en cuestión. Asimismo, aquellas palabras susceptibles de ser acentuadas vendrán acompañadas de su correspondiente transcripción fonética (cfr. §1.3. Acentuación, en *Este/5X*, pp. xx-xx, esp. x-x). En primer lugar figura el índice de raíces, sin orden interno entre raíces bilíteras y trílteras, acompañadas de su significado elemental y las palabras a las que sirven de base, sin análisis etimológico, pronunciación o traducción. Estos datos se recogerán inmediatamente después del índice de raíces, en el diccionario propiamente dicho.¹

Nota de los editores: Ésta es la cuarta y última parte del trabajo filológico sobre la lengua de los enanos inventada por J.R.R. Tolkien, cuyas partes precedentes fueron publicadas en Estel 57, pp. 4 - 9

*B-D[?]: **abad*.

*B-N[?]: *Ibun*.

B-N-D[?] 'cabeza': **bund*.

*B-R-K[?] 'hacha': **baru*.

B-R-Z[?] 'rojo': *baraz*.

*B-Z-N[?] 'raíz': **buzun*.

*B-Z-R[?] 'valle': **bizar*.

*B^h-N-D[?] 'vacío, desierto': **b^hund*.

*D-M[?] 'cueva, excavación, habitáculo interno': **(a)du*.

*D-S[?] 'obscuridad': *duš*.

F-L-K[?] 'tallar (piedra)': *felak, felek*.

*G-B-L[?] 'grande': **gabil*.

*G-L[?] 'lenguaje': *aglab, iglišme*.

*G-M-L[?] 'anciano': *Gamil*.

*G-N-D[?] 'cueva': **gund*.

*G-T^h-L[?] 'fortaleza': **ga^hol*.

K-B-L[?] 'plata': **kibil*.

*K^h-L-D[?] 'cristal': **k^heled*.

*K^h-M[?]: *K^hW*.

*K^h-Z-D[?] (1) 'fortaleza subterránea': **k^hizid*.

*K^h-Z-D[?] (2) 'Enano': *k^hazad, k^huzd-, k^huzud, k^huzdul, k^hizad*.

M-B-R[?] 'cuerno': **inbar*.²

*M-H-L[?]: *Mahal*.

*M-M[?]: *MW*.

*M-N[?] 'vosotros': **metu*.³

*M-Z-R[?] 'registro, cuenta': **mazat*.

*N-D[?] 'cauce, arroyo, río': **na*.

*N-L[?] 'arroyo, río, cauce': **anu, nala*.

N-R-G 'negro': **narag*, *Nargu*.
R-K^h-S 'Orco': **ruk^hs*, **rak^hab*.
**S-G-L* 'largo': **sigil*.
**Š-M-K* 'gesto, signo, señal': **iglišmek*.
**Š-R* 'colina': **šar*.
**Š-T^h-R* 'nube': **šat^hur*.
**T-M-N* 'vacío, nada': **tumun*.
**T-R-G* 'barba': **tarag*.
**T^h-R-B* 'dominio, tierra poseída, extensión': **t^harb*.
**T^h-R-K* 'cayado, cetro': **T^harku*.
Z-G-L 'plata': **zigil*.
**Z-H-R* 'morada, hogar': **zahr*.
Z-N 'sombrio, tenebroso': **azan*.
Z-R-K 'cuerno (¿?)' > 'plata': **zirik* (1), **zirak* (2).
**Z-R-M* 'laguna': **zaram*.
**-Vn* suf. der., en *Gabila^h* < **Gabala^h* 'el (río) Grande', *Nuluk^hizidu^h* < **Nuluk^hizidu^h* 'la gran fortaleza subterránea en el río Narog', *T^harku^h* 'el (Hombre) del Cayado', quizás en *Urukt^harbuⁿ* 'en la tierra del Orco' y *Nargu^h* 'Mordor'. v. *Gabila^h*, *Nuluk^hizidu^h*, *T^harku^h*, *Nargu^h*, *Urukt^harbuⁿ*.
**-abad* ¿?, en *Gundabad*. v. *Gundabad*.
**(a)duⁿ* [aɪdum] pl. f. 'cuevas, excavaciones, habitáculo subterráneo', en *K^hazad-(a)duⁿ* < **K^hazad-aduⁿ* 'las Cuevas de los Enanos'. v. *K^hazad*, **K^hazad-(a)duⁿ*.
aglab [aɪɫap^h] pl. m. 'lengua hablada', lit. 'lugares donde tiene lugar el lenguaje, bocas, lenguas (órgano)'. v. **igl*-, **b(-)*, **iglišmek*.
**ai-* prep. 'sobre, encima de', apócope de *áya*, en *aimenu* 'sobre vosotros'. v. *áya*, *aimenu*.
aimenu [aiɲmeinú] 'sobre vosotros'. v. *ai-*, **menu*.
**-anu^h* [aɲnu^h] pl. f. 'arroyos', en

**Azan-anu^h-bizar* > **Azan-(an)ulbizar* 'el Valle de los Arroyos Sombrios', v. **Azan(an)ulbizar*, **nawá*.

áya [áya] prep. 'sobre, encima de'. v. *ai-*.

Azag^hat [aɪaɫ^hat] 'el (Enano) de la Guerra', señor de Belegost; adanismo, posiblemente relacionado con el adunaico *azgar^h* 'hacer la guerra'.

**azan-* adj. 'sombrio, tenebroso', en **Azan(an)ulbizar* 'el Valle de los Arroyos Sombrios'. v. *Azan*

Azanu^h, v. **Azan(an)u^h*.

**Azan(an)u^h* [aɪaɲnu^h o aɪaɲaɲnu^h] < **Azan-anu^h* 'el lugar de los arroyos sombrios', nombre anterior de **Azan(an)ulbizar*. v. **azan-*, **-anu^h*-, **Azan-(an)ulbizar*.

Azanulbizar; v. **Azan(an)ulbizar*.

**Azan(an)ulbizar* [aɪaɲnu^hulbizar] < **Azan-anu^h-bizar* 'el Valle de los Arroyos Sombrios'; nombre anterior **Azan(an)u^h* v. **azan-*, **-anu^h*-, **-bizar*, *Azanulbizar*.

**b(-)* suf. der., en *aglab* 'lengua hablada', *Mazarbul* 'la Cámara de los Registros'. v. *aglab*, **Mazarbul*.

baraz- adj. 'rojo', en *Barazinbar* 'el Cuerno Rojo'. v. *Barazinbar*.

Barazinbar 'el Cuerno Rojo', una de las montañas de Moria. v. *baraz-*, **-inbar*.

baruk v. **baru^h*.

**baru^h* [baɪru^h] pl. f. 'hachas'.

**-bizar* cons. 'valle', en **Azan(an)ulbizar*. v. **Azan(an)ulbizar*.

**bund-* 'cabeza', en *Bundušathu^h*. v. *Bundušathu^h*.

Bundušat^hur [búndušat^hu^hur] 'la Cabeza sobre las Nubes', una de las montañas de Moria, antes llamada *Udušinbar*. v. **bund-*, **(-)u(-)*, **-šat^hur*, *Udušinbar*.

**buzun-* adj. 'radical, de raíz, primigenio', en *Buzunduš*. v. *Buzunduš*.

Buzunduš 'Raíz Negra', nombre K de Morthond. v. **buzun-*, *duš*.

**b^hund* 'vacío, desierto, nada', en *Šarb^hund* 'la Colina Calva'. v. *Šarb^hund*.

duš 'obscuridad', en *Udušinbar* 'en el Oscuridad del Cuerno', *Buzunduš* 'Raíz Negra'; como préstamo en la lengua negra *Ź AYuš* 'relativo a la magia negra', en *Ź AŹ Ndušgoi* 'Torre de la Magia Negra', nombre orco de Minas Morgul. v. *Udušinbar*, *Buzunduš*.

felak verbo 'tallar', en *Felakgundu* '(la persona que) talla la roca'; 'cincel, instrumento para tallar la roca'. v. *Felakgundu*.

Felaggundu v. *Felakgundu*.

Felakgundu 'el Tallador de la Cueva', nombre enano de Finrod; variante *Felaggundu*; prestado y adaptado al sindarin *Felagund*. v. *felak*, **gund*, -u.

Fundinu^h (hijo) de *Fundin*, *Balin*, señor de Moria. v. -ul.

**gabal*, v. **gabil*.

**Gabalgat^hol*, v. *Gabilgat^hol*.

**gabil* < **gabal* adj. 'grande', en *Gabilgat^hol* < **Gabalgat^hol* 'la Gran Fortaleza' y *Gabila^h* < **Gabala^h* 'el (río) Grande'. v. *Gabilgat^hol*, *Gabila^h*, **-Vn*.

**Gabala^h* [gaβala^h], v. **Gabila^h*.

Gabila^h [gaβila^h] < **Gabala^h* 'el (río) Grande', nombre enano del río Sirion. v. **gabil*-, **-Vn*.

Gabilgat^hol 'la Gran Fortaleza'. v. **gabil*-, **gat^hol*.

Gamil Zirak 'el Anciano de Plata'. v. *gamil*, *zirak* (2).

**gat^hol* 'fortaleza', en *Gabilgat^hol*. v. *Gabilgat^hol*, **K^hiziduⁿ*.

**gund-* 'túnel, excavación', en



Gundabad y Felakgundu. v. *Gundabad, Felakgundu*.

Gundabad?; monte situado cerca del Paso de las Montañas Grises, al norte de los Valles de Anduin. v. **gund, *-abad*.

Ibun?; uno de los hijos de M^Wh, el Enano Mezquino.

**igl-* ‘lenguaje’, en *iglišmek* ‘lenguaje de signos’; pl. **agla#* en *aglab*. v. *aglab, iglišmek*.

iglišmek [úglišmek] < **iglišmak* ‘lenguaje de signos’. v. **igl-, *-išmek, *-isma#*.

**-inbar* cons. ‘cuerno’, en Barazinbar ‘el Cuerno Rojo’, Zirakinbar < **Zirikinbar* ‘el Cuerno Plateado’, Udušinbar ‘en la Oscuridad del Cuerno’. v. *Udušinbar, Zirakinbar, Barazinbar*.

**-išma#* [išmaik]. v. **-išmek*.

**-išmek* [išmek] < **išmak* pl. cons. ‘signos, gestos’, en *iglišmek* ‘lenguaje de signos’. v. *iglišmek, *-isma#*.

**kibil* adj. ‘plateado’, en Kibil-na#a ‘el Cauce Plateado’; elfismo, del sindarin antiguo *kelepe* o protoélfico **k'elepe* (cfr. quenya *tyelpë* o sindarin *celeþ*), con posterior metátesis **K-L-B* > **K-B-L*. v. *Kibil-na#a, *-na#a*.

Kibil-na#a [kúbilna#a] ‘el Cauce Plateado’. v. **kibil, *-na#a, Zigil-na#l*.

K^hazad-du#n, v. **K^hazad-(a)du#n*.

**K^hazad-(a)du#n* [k^haʒad-ðu#n] < **K^haza#l-adu#n* ‘las Cuevas de los Enanos’; después llamado Uruk^harbut ‘en el dominio (del) Orco’, tras el paso de los Orcos. v. *K^haza#l, *(a)du#n, Uruk^harbut*.

K^hazad-du#mu, v. **K^hazad-(a)du#mu*.

**K^hazad-(a)dumu* [k^haʒad-ðu#mú] ‘en las Cuevas de los Enanos’. v. *K^hazad-(a)dum, -u*.

K^haza#l [k^haʒa#l] pl. ‘enanos’, variante *K^huzul#*, sg. **k^huzd* ‘enano’, en *k^huzdul* ‘(la lengua) del Enano’;

pl. cons. **k^hiza#l*. v. **K^huzd, K^huzdul, K^huzul#, *K^hiza#l*.

**K^heled* adj. ‘de cristal, cristalino’, en *K^heled-za#am* ‘la Laguna Cristalina’; prestado al sindarin *heled*, en *Helevorn* ‘vidrio negro’. v. *K^heled-za#am*.

K^heled-za#am [k^huʎedʒa#am] ‘la Laguna Cristalina’. v. **K^heled, za#am*.

K^huzdul ‘(la lengua) del Enano’. Existe una variante marginal *k^huzdul*. v. **K^huzd, -ul, K^huzdul#*

K^huzdul# [k^huzdʒul], v. *K^huzdul*.

**K^huzud* adj. ‘enano’.

K^huzul# [k^huʒul] ‘enanos’, variante de *k^hazad*, posiblemente modificada para no crear confusión con una hipotética forma adjetival **K^huzud*



**K^hizid* ‘fortaleza subterránea’, en *Nuluk^hizidu#* < **Nuluk-k^hizidu#* < **Nuluk-k^hizadu#* ‘la gran fortaleza subterránea en el río Narog’. v. *Nuluk^hizidu#*.

K^hW?; uno de los hijos de M^Wh, el Enano Mezquino.

**K^hiza#l* [k^hiʒa#l] pl. cons. ‘de los Enanos’. v. *K^haza#l*.

**K^huzd* ‘Enano’, en *k^huzdul* ‘(la lengua) del Enano’; pl. *K^haza#l*. v. *K^haza#l, K^huzdul*.

‘enano’. v. *K^haza#l, *K^huzud*.

Mahal?; nombre enano de Aulë.

**maza#* [maʒa#] pl. m. ‘registros, cuentas’, en *Mazarbul* < **Maza#-b-ul*. v. *Mazarbul*.

Mazarbul < **Maza#-b-ul* ‘la Cámara de los Registros’. v. **maza#, *-b(-), -ul*.

**-me#nu* [me#nú] pronombre ‘vosotros’, en *aimenu* ‘sobre vosotros’. v. *aí-, aimenu*.

MW?; nombre del Enano

- Mezquino.
- **na#* [l̥naũ] ‘cauce, río, arroyo’, en *Zigil-na#* ‘el Cauce Plateado’. v. *Zigil-na#*.
- **nala* [l̥naula] ‘río, cauce, arroyo’, en *Kibil-nala* ‘el Cauce Plateado’. v. *Kibil-nala*, **anu#*.
- narag* adj. ‘negro’, en *Narag-za#am* ‘la Laguna Negra’, *Nargun#*. v. *Narag-za#am*, *Nargun#*.
- Narag-za#am* [naɾaŋzɑra#am] ‘la Laguna Negra’. v. **narag-*, *za#am*.
- Nargun#* [naɾŋuŋ] ‘Mordor’, lit. ‘el lugar de lo negro, de la oscuridad’. v. **narag-*, **-ŋ#*.
- **Nuluk-* del sindarin *Narog*, en *Nuluk^hizidu#* < *Nuluk-k^hizidu#* ‘la gran fortaleza subterránea en el río Narog’. v. *Nuluk^hizidu#*.
- Nuluk^hizidu#* [núluk^hiziðu#] < *Nuluk-k^hizidu#* ‘la gran fortaleza subterránea en el río Narog’, nombre enano de *Nargothrond*, v. **Nuluk-*, **k^hizid-*, **-ŋ#*.
- ruk^has* [ruk^has] pl. m. ‘orcós’; sg. *ruk^hs*. v. *ruk^hs*.
- ruk^hs* ‘orco’, quizás en *Urukt^harbutun* ‘el dominio del Orco’; pl. *ruk^has*; ¿elfismo proveniente de alguna lengua o dialecto avarin? v. **Urukt^harbutun*, *ruk^has*.
- sigil* adj. ‘larga(s)’, en *Sigil-tara#* ‘los barbas largas’. v. *Sigil-tara#*.
- Sigil-tara#* [sügiltara#] ‘los barbas largas’. v. **sigil-*, **tara#*.
- **šar-* ‘colina’, en *Šarbhund* ‘la Colina Calva’. v. *Šarbhund*.
- Šarbhund* ‘la Colina Calva’, nombre enano de *Amon Ru#h*, pequeña formación montañosa al sur de *Brethil*, morada del Enano *Mezquino M#n*. v. **šar-*, **-b^hund*.
- **šal^hu#* [šal^hu#] pl. f. ‘nubes’, en *Bundušat^hu#* ‘la Cabeza en las Nubes’. v. *Bundušat^hu#*.
- **tara#* [tara#] pl. m. ‘barbas’, en *Sigil-tara#* ‘los barbas largas’. v. *Sigil-tara#*.
- **tumun* adj. ‘vacío, hueco’, en *Tumun-zahar* ‘la Morada Hueca’. v. *Tumun-zahar*.
- Tumun-zahar* ‘la Morada Hueca’, nombre enano de *Nogrod*. v. **tumun-*, **zahar*.
- **-^harb-* ‘dominio, territorio, extensión’, en *Urukt^harbutun* ‘en el dominio del orco’, nombre de *K^hazad-(a)dum* tras su destrucción a manos de los Orcos. v. *Urukt^harbutun*, **-ŋ#*.
- T^harkun#* [t^harkun#] ‘el (Hombre) del Cayado’; elfismo, del quenya **tarcil* ‘hombre alto, excelso, rey’. v. **-ŋ#*.
- **(-)/u(-)* prep. ‘en, sobre’, en *Udušinbar* ‘en la Oscuridad del Cuerno’, y *Bundušat^hu#* ‘la Cabeza sobre las Nubes’. v. *Udušinbar*, *Bundušat^hu#*.
- u* desinencia de genitivo, en *K^hazad-(a)dumnu* ‘de las Cuevas de los Enanos’ y *Felakgundu* ‘el tallador de la cueva’. v. *K^hazad-(a)dumnu*, *Felakgundu*.
- Udušinbar* ‘en la Oscuridad del Cuerno’, anterior nombre de *Bundušat^hu#*, una de las montañas de *Moria*. v. **(-)/u(-)*, *duš-*, **-inbar*, *Bundušat^hu#*.
- ul* suf. der., en *Mazarbul* ‘la Cámara de los Registros’, *Fundinul* ‘(hijo) de *Fundin*’ y *k^huzdul* ‘(la lengua) del enano’. v. *Mazarbul*, *Fundinul*, *k^huzdul*.
- Urukt^harbutun* ‘en el dominio (del) orco’, v. **(-)/u(-)*, *ruk^hs*, **-^harb-*, **-ŋ#*.
- uzbad* [l̥uzbat o uzbat] ‘señor’.
- **-zahar* ‘morada’, en *Tumun-zahar* ‘la Morada Hueca’. v. *Tumun-zahar*.
- za#am* [zɑra#am] ‘laguna’, en *Narag-za#am* ‘la Laguna Negra’ y *K^heled-za#am* ‘la Laguna Cristalina’. v. *Narag-za#am*, *K^heled-za#am*.
- zigil* adj. ‘plateado’, en **Zirak-zigil* ‘cuerno plateado’ y *Zigil-na#*.
- Zigil-na#* [zügilnaũ] lit. ‘cauce plateado’. v. *zigil-*, **na#*, **zirak* (1), *Kibil-nala*.
- **zirak* (1) adj. tras cambio semántico ‘plateado’, en *Zirakinbar* < **Zirikinbar* ‘el Cuerno Plateado’. v. *Zirakinbar*, *Zirak-zigil*.
- zirak* (2) sg. cons. tras cambio semántico ‘de plata’, en *Gamil Zirak* ‘el Anciano de Plata’. v. *Gamil Zirak*, *Zirak-zigil*.
- Zirakinbar* < **Zirikinbar* ‘el Cuerno de Plata’. v. *zirak* (1), **-inbar*.
- Zirak-zigil* ‘cuerno de plata’. Tras etimología popular y asociación semántica **zirak* ‘cuerno’ adquiera el significado de ‘plata, plateado’. v. *zirak* (1), *zirak* (2), *zigil*.
- **zirik*, v. *zirak* (1).
- **Zirikinbar*, v. *Zirakinbar*.

Notas

1. Abreviaturas: lit. = literalmente, suf. der. = sufijo derivativo, cons. = (estado) constructo, v. = véase, sg. = singular, pl. = plural, f. = femenino, m. = masculino, adj. = adjetivo, prep. = preposición.

2. De acuerdo con Tolkien, **inbares* el resultado de una disimilación **mb-* > *-nb-* (TI VIII, n. 18, p. 205)

3. Los pronombres personales son con frecuencia elementos altamente irregulares con respecto al sistema establecido de una lengua. Por lo tanto, la raíz bilitera **M-Mha* de ser tomada con cierta precaución.

4. Aunque no hay ninguna evidencia que apoye esta transcripción, es casi un hecho fonológico universal que las oclusivas sonoras [b d g] se sonorizan en posición final absoluta, pasando a convertirse en [p t k] respectivamente.

